

CINE-STAR³

magazine cinematográfico • noviembre 1935 • 1 pta.



1 MAR 1973



LA EMPERATRIZ DE LAS ESTRELLAS GINGER ROGERS DE LA RADIO FILMS

Biblioteca Nacional de España

CINEMA CATALUÑA

BARCELONA

EXITO

GRANDIOSO

DE

VALERIANO

LEON

EN



ES MI HOMBRE

con MARY DEL CARMEN y RICARDO NUÑEZ

Una producción de BENITO PEROJO

EXCLUSIVAS SIMÓ

CINEFOTO

EL LABORATORIO PERFECTO

DANIEL ARAGONES

LAURIA, 86

Tel. 79394

Barcelona

Todo en la técnica de la película



CUEVAS DE ARTÁ

DETALLE DEL
"INFIERNO"

FOTO: L. PLASENCIA

USE PRODUCTOS
DE BELLEZA

dermasol



QUE REALZARAN
SU
HERMOSURA



DIA

Leche Nacarada Dermal Sol
Crema mate Dermal Sol
Polvos de belleza Dermal Sol
Colorete Dermal Sol

**PARA
NOCHE**

Crema limpiadora Dermal Sol (al jugo de limón)
Crema nutritiva Dermal Sol (a base de huevo)
Aceite Dermal Sol (limpiador y nutritivo)

Creaciones de Laboratorios A. Puig - Valencia, 293 Barcelona
Pida Vd. folleto de belleza "Dermal Sol" (envío gratis)

COMPRE

HOY

EL NUMERO DE

NOVIEMBRE



ACTUALMENTE

EN VENTA DE LA

MEJOR

REVISTA

MENSUAL

ILUSTRADA

BRISAS

SELECCION DE ARTE, LITERATURA, MODAS, DECORACION, ETC

No deje de adquirir
el 1.º de Diciembre

EL NUMERO EXTRAORDINARIO DE

NAVIDAD



Páginas a todo color



Prestigiosas firmas
colaboran en el mismo

S U M A R I O

AÑO I • NOVIEMBRE 1935 • N.º 3

El micrófono terror de los aspirantes • Anna Karenina, la "supergarbo" • El Ritmo de los noticiarios, por J. Fandor • Por unos ojos negros • Del music-hall a la pantalla. El verdadero debut cinematográfico de Blanco Negri, por Sebastián Gasch • Un cineasta huye de su celebridad • La nave de satán • Los "grandes" artistas de la pantalla, por D. Santsalvador • Noticiario, por Grau Sala Sinfonía del viejo Máxims, por Albert Dupuy. El Teatro en Madrid, por Jacinto Grau • Teatro en Barcelona, por A. A. Artís • Mares de China • Cine Amateur, por Francisco Gibert. El baile del Savoy • El misterio de Edwin Drood • Argumento de película española, por Dhey • La música en las películas, por J. Palau • Una revolución en el cinema • Charles Chaplin • Frank Capra concibe un argumento • El fulgor de las estrellas, por F. G. • Las cruzadas • El valor artístico de "Es mi hombre" • El homenaje a Dn. S. S. Horen. Casta Diva.

CINE-STAR

MAGAZINE MENSUAL CINEMATOGRAFICO
PROPIEDAD DE EDITORIAL BRISAS

Director-Gerente A. Pamies Teulón
Director-Literario L. Villalonga
Director-Artístico J. Estiarte
Composición G. Román
Editor A. Vich

REDACCION Y ADMINISTRACION
Cortes, 617-Tel. 21254-BARCELONA

Modesto Lafuente, 42-1.º - MADRID
San Cayetano, 3 - Teléfono 2716
PALMA DE MALLORCA

PRECIO DEL EJEMPLAR

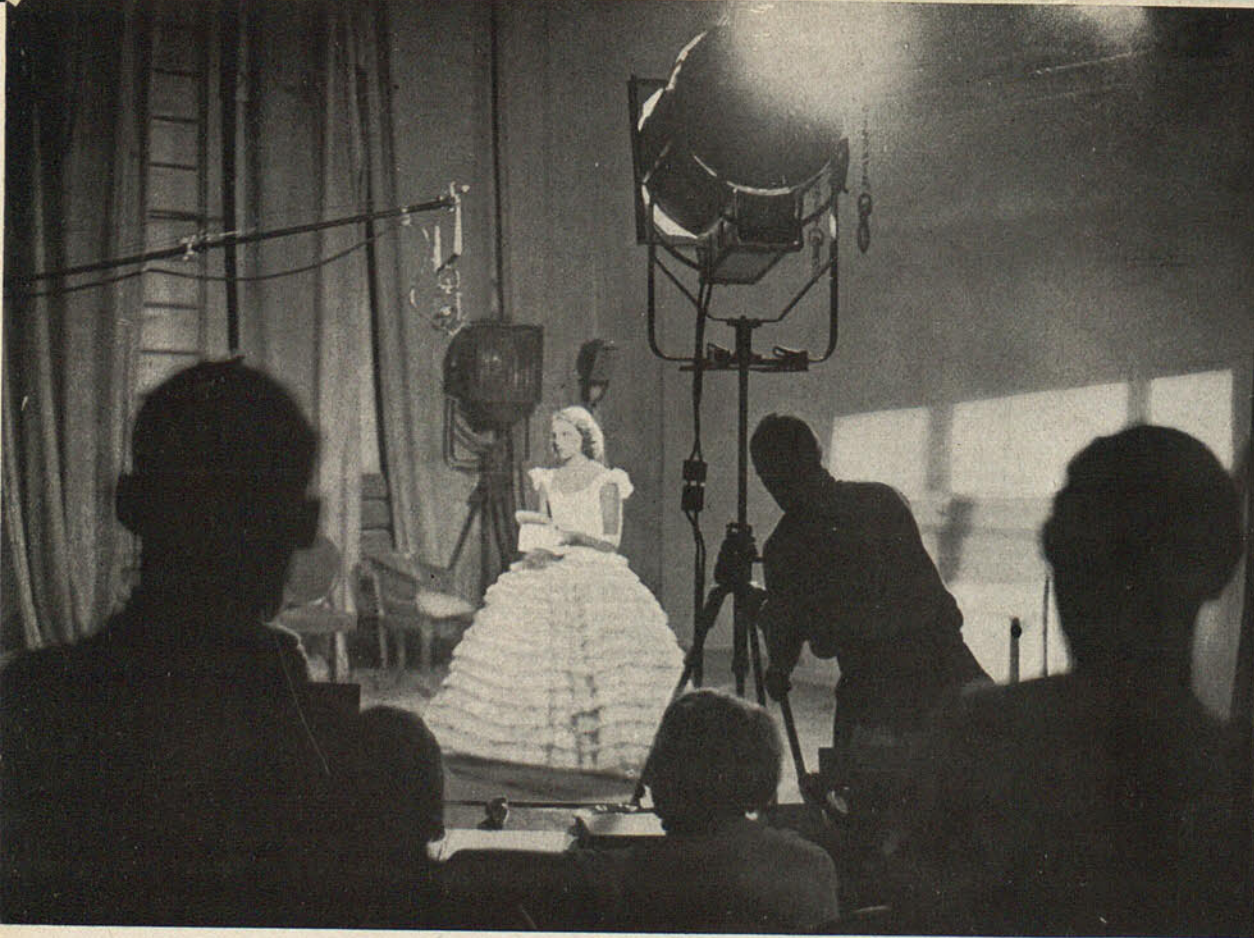
1

P E S E T A

EN TODA ESPAÑA Y
AMERICA ESPAÑOLA

APARECE EL 15 DE CADA MES

CADA PRIMER DOMINGO DE MES.
COMPRE BRISAS LA MEJOR REVISTA ILUSTRADA
ES UNA SELECCION DE ARTE,
LITERATURA, MODAS, DEPORTES, ETC.



- Cuántas veces ha estudiado el baile que sigue ahora. ¿Saldrá bueno ante el micrófono terrible?

Los grandes productores del film alemán se preocupan mucho en buscar nuevos valores.

En primer lugar, la casa Ufa tiene montadas unas oficinas dirigidas por el Sr. Von Reiht, que educan y seleccionan jóvenes de ambos sexos aptos para el film.

La primera representación de un aspi-

- -Escuche Vd.: no sea nerviosa, sino portarse naturalmente. Atento el señor von Reiht dirige los ensayos de films durante todo el día.



- El terror de todos aquellos que por primera vez en su vida se presentan ante la cámara: el tablero.

rante a actor no es cosa fácil, porque como el dragón de algún cuento, el micrófono está colgado delante de él o de ella, listo para anotar la más leve irregularidad en la voz. Hoy día ya no es solamente una cara bonita lo más importante para ser admitido como actor o actriz, sino que las condiciones artísticas desempeñan un papel principal.

Muchas personas que se han creído dotados con aptitudes para el cine, y sus amigos le han fortalecido todavía en esta creencia, delante del micrófono comprenden por primera vez que no todo es la cara bonita. Porque el micrófono es cruel y objetivo y dibuja tanto las ventajas como las desventajas.

El señor von Reiht, director de la oficina de empleos de la UFA, viaja constantemente por el territorio de Alemania en busca de nuevos talentos, visita todos los teatros, desde los más importantes hasta los más insignificantes y sabe distinguir quien está bastante capacitado para ser algún día un gran actor o actriz.

- Una pareja de supuestos novios durante un diálogo.



- Cuando las primeras representaciones son tan importantes, lo principal es de aparecer del mejor modo, ante la cámara.



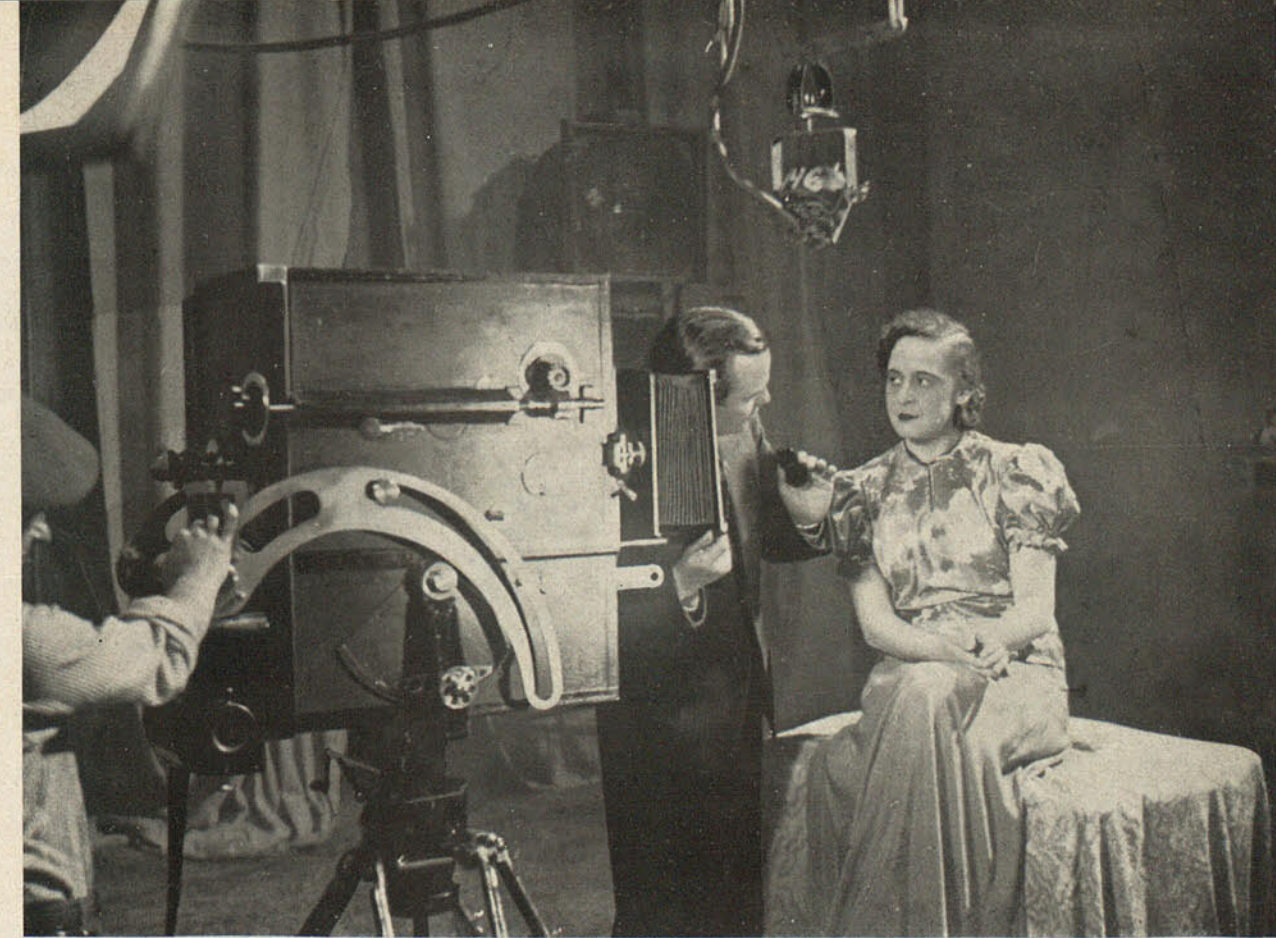
MICROFON TERROR DE LOS ASPIRANTES

Biblioteca Nacional de España

En ciertos días de la semana se hacen ensayos en los estudios de Neubabelsberg, entre los aspirantes al film. Cada actor o actriz tiene ocasión de hablar por primera vez en el micrófono. Convencidos de su victoria se presentan unos, y nerviosos los otros. Lo principal es portarse naturalmente y actuar lo menos posible.

Un ejemplar del film de ensayo, junto con los datos personales y una crítica, es enviado a la gran cartoteca de la oficina de empleos. Cuando se pregunta por un representante para este carácter o por el otro, por un héroe o por un mártir, por un viejo o por un joven, con sólo revisar la cartoteca se les encuentra fácilmente.

Algo muy importante es solucionar la cuestión antigua de si una persona tiene que aprender el arte del film o si es posible encontrar un talento ya acabado. Se ha podido comprobar que para saber actuar delante el micrófono es necesario una buena instrucción y muchos ensayos, por cuyo motivo se encuentran entre los aspirantes al cine actores de teatro muy cono-



- El operador dando instrucciones para durante un toma de films.

cidos que desean aprender las bases del film sonoro lo mismo que cualquier joven aspirante.

Encontrar nuevos talentos para el film sonoro es un trabajo arduo, para el que se necesita mucho tiempo y dinero. Pero es de esperar que entre tantos jóvenes saldrá en su tiempo una nueva generación de actores y actrices, capacitados para llevar adelante el séptimo arte.

- Una joven actriz mostrándose ante la cámara en un papel cómico por primera vez.





ANNA
KARENINA
LA
“Supergarbo”

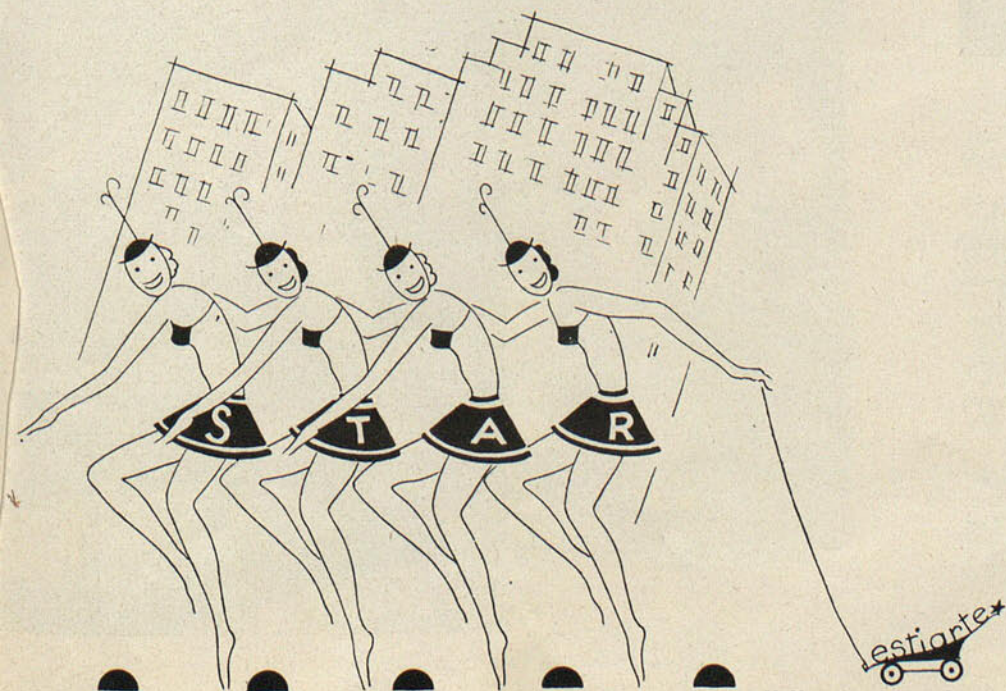
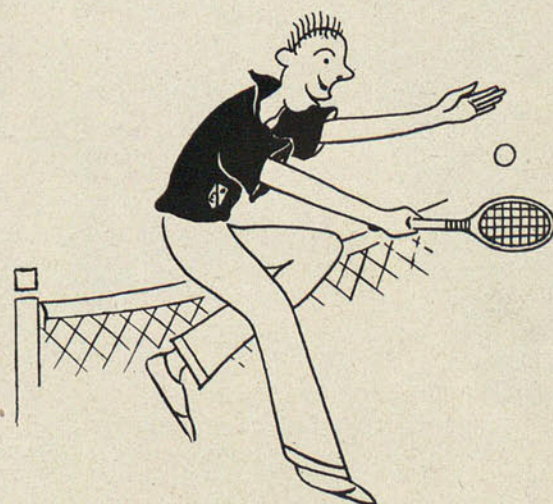
● La suprema personalidad de GRETA GARBO en su obra maestra «ANNA KARENINA» (film M. G. M.)





trepidación de los negros de Harlem, y siguiendo el ritmo desesperado de los remos de los osados universitarios de Harvard y de Yale...

El noticiario ha de tener también su ritmo. No lo olvidemos. Y este ritmo quiere decir un movimiento sabiamente ordenado que os arrastra así que empieza la proyección, y no os liberta hasta que se acaba, y quiere decir, sobretodo, contrastes y más contrastes. Los contrastes, establecidos con tanta inteligencia como malicia de los cuales hemos dado algunos ejemplos más arriba.



POR UNOS OJOS NEGROS

arquetipo de esa mezcla de razas, en la que la sangre india se mezcló a la sangre española, en la que el alma aventurera de los conquistadores se fundió al alma heroica de los nativos haciendo una sola patria, una sola familia, un solo hogar de aquellas dos naciones tan lejanas que habían de ser hermanas durante mucho tiempo y que aun hoy, libertadas del dominio de la madre Patria, siguen teniendo tantos puntos de analogía y tantas características iguales.

Los grandes ojos negros de Dolores del Río, apasionados, llenos de fuego, profundos y magníficos, son ojos de española, de andaluza, de hija del Sur. En ellos está reflejado el sol de nuestra Patria y la luz de nuestro cielo y la pasión de nuestro temperamento hecho de fuego y de vehemencias. Su rostro enjuto, sus pómulos salientes, su boca sensual y excitadora son netamente mexicanas, mexicanas antiguas, como el color de su piel que conserva aún reflejos de sus gloriosos antepasados los Aztecas.



Dolores del Río es una de las artistas que mayor fama ha conseguido por la belleza exótica y cálida de su tipo, perfecto ejemplar mexicano, en el que están fundidas las características de dos razas: la raza de los pobladores de México, antes de la época de la conquista y la raza noble y fuerte de los conquistadores, los españoles garridos y nobles que fueron a aquellas tierras siguiendo la huella de Colón y que dejaron en aquel país fijado para siempre el signo de su paso dejándole metido en las venas de sus hijos.

La mezcla de esas dos razas, bellas las dos, las dos fuertes y hermosas, han dado tipos de una original y magnífica traza. Dolores del Río es el

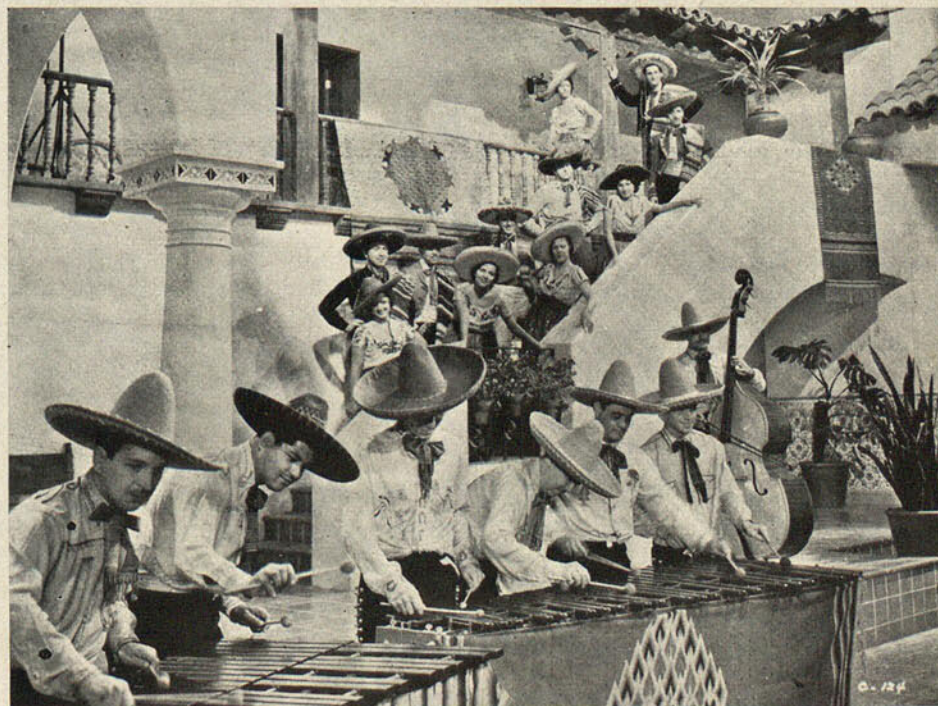


La exótica belleza de Dolores del Río lleva aunadas todas las bellezas de las dos razas ancestrales de las que procede. Y ella ha servido para que triunfara no sólo como artista, sino como mujer, en todas las pantallas del mundo.

Dolores del Río ha logrado obtener definitivos triunfos en su carrera artística, pero casi podría decirse que los ha logrado más por la belleza admirable de su rostro expresivo y extraño y de su cuerpo fino, delgado, flexible, que por su arte que, con ser muy grande, no llega a superar a su belleza.

Una de las últimas producciones de Dolores del Río muestran bien a las claras esa atrevida afirmación. Como artista está insuperable de expresión y de gesto. Pero como mujer está muy por encima de su arte. Su exótica belleza luce más al moverse en un ambiente que le es propicio. La serena hermosura de sus ojos son el alma y la vida del film. La profundidad de sus pupilas negras han sido las que han dado nombre a esta nueva producción de la gentil artista mexicana. «Por unos ojos negros»... Sólo Dolores del Río podía filmar una cinta que se titulara «Por unos ojos negros»... Bastará leer ese título en los carteles para que, en el acto, se piense en los ojos negros de Dolores, en aquellos grandes ojos apasionados y expresivos, que bastarían para hacerla famosa si no tuviera a favor suyo otras muchas y muy bellas cualidades.

«Por unos ojos negros» nos presenta a Dolores del Río dentro de su propio ambiente. Nos la muestra entre los naturales de su país. Nos la presenta en la esfera que ha de serle propicia para su belleza y para su arte al mismo tiempo. La escena se desarrolla en México, en la bella y típica ciudad fronteriza de Agua Caliente donde se reúne la más abigarrada multitud, porque al lado de sus costumbres viejas y pintorescas ha sabido edificar modernos casinos, en los que la vida cosmopolita del turista encuentra solaz y diversiones de todas clases para su espíritu un tanto fatigado de correrías por el mundo.

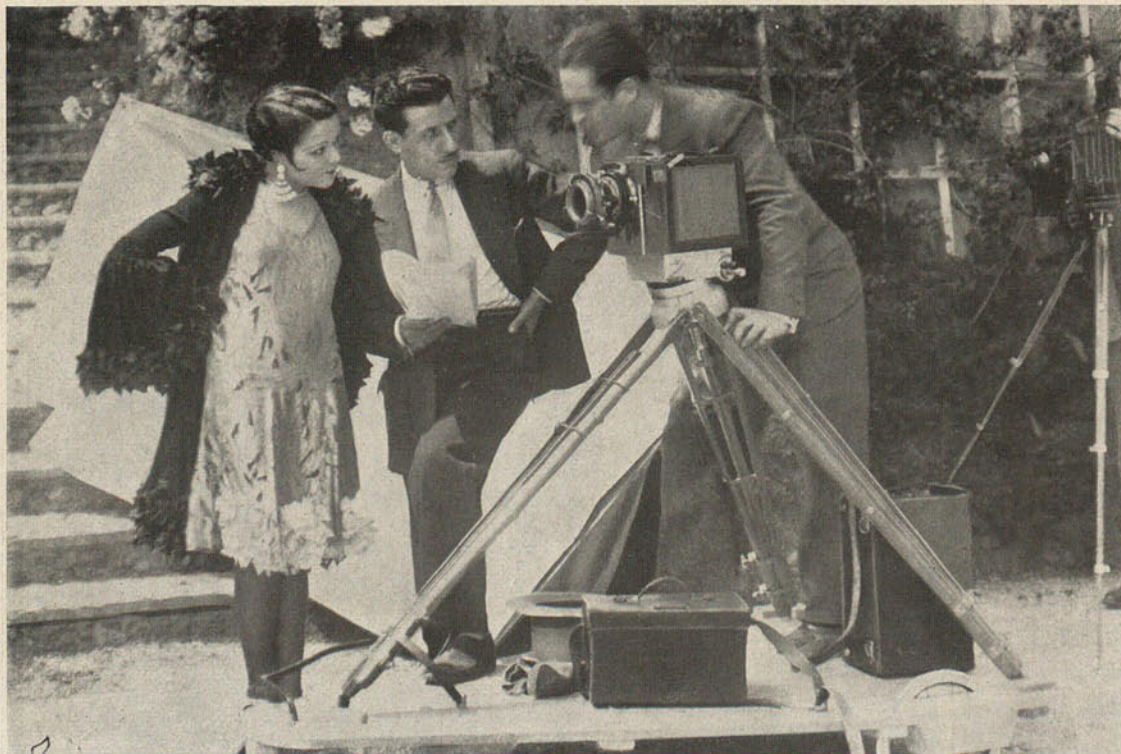


Dolores del Río encarna a una bailarina de fama mundial que está descansando en Agua Caliente antes de emprender de nuevo sus actividades artísticas, cuando llega allí un hombre joven y elegante, Director de una popular Revista neoyorkina en la que apareció una crítica acerba de la célebre bailarina. Porque el Director es el que acostumbra a hacer las críticas de los nuevos artistas que pasan por Nueva York, pero como es hombre muy amante de los buenos licores, no tiene siempre el cerebro bastante claro para apreciar el talento de los artistas, como es el caso de la célebre bailarina que, al leer la crítica, partió de Nueva York rescindiendo un contrato fabuloso y pagando los perjuicios, contenta de poder huir de una ciudad en donde había un hombre capaz de insultarla de manera tan despiadada.

Por aquellos ojos negros que le han mirado una sola vez, el Director de la Revista olvida sus compromisos y olvida a la bella rubia que dejó en Nueva York. «Por unos ojos negros» es capaz el hombre de abandonar su negocio y de morir arruinado y miserable, siervo rendido de aquellos ojos que le han trastornado. Pero los ojos negros han leído la crítica. Los ojos negros reconocen al autor de ella. Los ojos negros son traidores y engañan, engañan por el sólo placer de vengarse de una cosa que hirió su sensibilidad de artista y que no puede perdonar.

Tratado el asunto con fina comicidad «Por unos ojos negros» resulta una producción deliciosa en la que se ha mezclado el asunto liviano a una presentación magnífica y rica de colorido que nos traslada a los grandes casinos de Agua Caliente y nos hace ver las costumbres de su pueblo mexicano, en contraposición con las ultramodernas costumbres de la multitud forastera que allí acude para gozar de un clima dulce y de la belleza de una tierra incomparable.

Dolores del Río y Pat O'Brien hacen una pareja deliciosa. Y Glenda Farrell y Edward Everett son los que ponen la nota cómica a esta producción, que es una de las más acertadas de las que esta temporada presentará la Warner Bros First National.



DEL MUSIC-HALL A LA PANTALLA

EL VERDADERO DEBUT CINEMATOGRAFICO DE BLANCA NEGRI

POR SEBASTIÁN GASCH

Blanca Negri tiene la juventud, la vivacidad y la fantasía, indispensables en toda artista de music-hall digna de este nombre. Tiene dinamismo y desenvoltura. Llena la escena con una sana alegría comunicativa. Lleva el ritmo de music-hall agarrado en lo más profundo de su ser. Y es la renovación. En el music-hall, más que en ningún otro género, es verdad aquello de renovarse o morir. Y Blanca Negri es la renovación. Repitámoslo. El antídoto de la repetición y el estancamiento, del amaneramiento, que están matando las variedades españolas. Blanca Negri es el music-hall de hoy contra las variedades de ayer...

Blanca Negri es un producto puro del cine americano. La «flapper» juguetona y despreocupada, llena de un optimismo desinfectado y saludable. Una voz rica en flexibilidad expresiva. Un rostro maleable en el cual se inscribe continuamente un gesto de picardía de *gamine* precoz. Un cuerpo que habla, movedizo e inquieto, que

se mueve al dictado de un sentido muy vivo del ritmo. Y, todo eso, con unas maneras *cálidas* e ingenuas, de perfecta *girl* americana.

Blanca Negri, extraordinariamente dúctil, posee un magnífico talento poliédrico de múltiples facetas. Talento diverso en extremo que le permite pasar con rapidez, de la asepsia y la esterilización de los cantos y bailes ingleses o americanos, a la infinita depravación del tango sórdido.

La labor de Blanca Negri es siempre viva, porque siente todo lo que hace. Y he aquí una calidad insólita para estas latitudes. Exterioriza su sentir con acento particularmente patético, y con juego facial singularmente expresivo, aunque sobrio...

Ahora, después de una larga ausencia de los escenarios, después de un eclipse prolongado que todos sus admiradores y todos los aficionados al music-hall hemos deplorado vivamente, Blanca Negri ha dado señales de vida. Ha resucitado. Y entregada de lleno al séptimo arte. ¡Sí, señores! Blanca Negri se dedica al cine.

En el momento en que escribimos estas líneas la deliciosa muchacha está rodando en los Estudios C. E. A. de Madrid un film. «La hija del penal», éste es su título. Y Eduardo S. Maroto su director.

En esta película aparece María de la O. ¡Cuidado, empero! Esta María de la O no tiene ninguna relación con la de la popular canción, conocida de altos y bajos, ricos y pobres, niños y «militares sin graduación»... La María de la O de este film es muy distinta de aquella. Ni lleva ninguna «crusesita a cuestras», ni es «desgrasialta», ni tiene «los ojitos moraos de tanto sufrir...» ¡No, señores, ...o! La María de la O de esta película es una linda muchacha, sencilla y bella, hermana de un penado que sufre condena en el penal, que no tiene más que un preso y que precisamente por esto no es el de Chinchilla. Esta María de la O del film «La hija del Penal» es interpretada por la bellísima Carmen de Lucio, la artista que «Nobleza Baturra» acaba de revelar.

Pero en «La hija del penal» hay otra protagonista femenina. Y se llama Rocío. ¡Cuidado, mucho cuidado, empero! Esta Rocío no tiene tampoco ninguna relación con la de la también popular canción de este nombre, conocida de altos y bajos, ricos y pobres y «militares sin graduación». Esta Rocío no tiene nada que ver con la de la famosa canción, la cual, con sus compañeras *María de la O* y *María Magdalena*, han sido calificadas por el culto escritor Juan G. Olmedilla de Tres Gracias andaluzas, y han escoltado, según él, la aparición de la bailarina gitana Carmen Amaya,





para fijar flamencamente la época de esta revelación coreográfica... ¡No, señores, no! Esta Rocío de «La hija del penal» es también una linda muchacha cuya encarnación cinematográfica ha sido confiada a Blanca Negri. Según dicen los que han presenciado su trabajo, Blanca Negri consigue en este papel una interpretación acabadísima, reveladora de las grandes condiciones artísticas que posee, las cuales le permiten dar al rol de Rocío toda la naturalidad concebida por el autor. Y añaden que Blanca Negri no es una artista más incorporada al séptimo arte. Es una artista cien por cien, con la alegría, la juventud y el temperamento cinematográfico de las grandes estrellas. Se ha dicho también que, con «La hija del penal», Blanca Negri debutará en la pantalla. ¡Alto señores! Esto no es cierto.

El verdadero debut cinematográfico de Blanca Negri tuvo lugar en 1927. Y en Barcelona. Debut que pocos, muy pocos, conocen. Y es por eso que lo consideramos digno del comentario público. 1927... Blanca Negri, casi una niña, era una pequeña artista innominada que trabajaba en los cafés-conciertos del Paralelo barcelonés. Para el público, era una de tantas. Para los *connaissseurs*, una chiquilla con talento natural y llena de posibilidades. Perdida en el interminable friso de gestos ausentes y actitudes mecanizadas, de sonrisas estereotipadas y muecas inexpressivas; perdida en el automatismo impasible de toda esa teoría de pobres chicas sin fe que componen el «elenco artístico» de nuestros impropriadamente llamados *music-halls*, los *connaissseurs* descubrieron a Blanca Negri. 1927... Blanquita no había ido todavía a Buenos Aires, donde había de triunfar

rotundamente, y de donde nos trajo aquellos tangos maravillosos... En su boca, ensu gesto, había de adquirir más tarde el tango, con una gama de matices sutiles y con inflexiones adecuadas de voz, un definitivo aire canalla, un timbre insinuante y elocuente, hasta llegar al patetismo crapuloso y escalofriante, a toda la fermentación arrabalera.

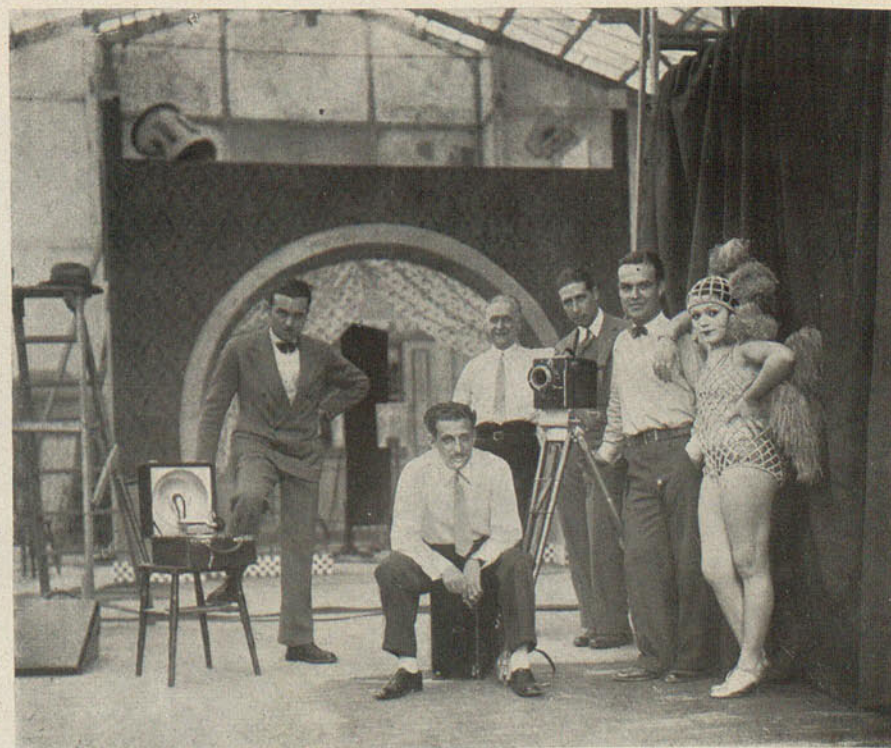
1927... Blanca Negri interpretaba su primer film. Se titulaba «Déjate de amigos». Una comedia frívola, barnizada con sutiles toques de un americanismo muy en boga en aquella época. Una historia interesante de un *fils-à-papa*, desviado del recto camino por una bailarina, irresistible, una *wamp* muy 1927... Afortunadamente, nuestro héroe se daba cuenta a tiempo de que lo que más le interesaba—a él y a su padre—era casarse con su prima. Y esta boda proporcionaba el final feliz de la película. «Déjate de amigos» fué dirigido por Juan Estiarte. ¿El director artístico de nuestra revista? ¡Sí señores! El mismo. Entonces, y por si ustedes no lo sabían, se lo decimos, nuestro querido y admirado director artístico se dedicaba a la realización de películas nacionales. Y la manera de llevar aquel film, sin un punto muerto, sin una lentitud, sin un desfallecimiento, con una inspiración que no decaía un solo instante, la pintura afortunada de ambiente, situaciones y personajes, fueron una demostración brillante de su competencia. ¡Lástima, lástima grande, que Estiarte no haya perseverado en el camino que le hubiera conducido a triunfos tan definitivos! Aragonés, otro *pioneer* del cine nacional, hoy en día director y propietario del laboratorio cinematográfico más moderno y mejor utillado de la península, fué el operador de aquel film. «Déjate de amigos», fué la primera película que rodó.

En cuanto a Blanca Negri... Disciplinada con una gran



fe y un enorme entusiasmo, demostrando una vocación insobornable, trazó una silueta llena de vida y naturalidad, de vivacidad, malicia e intención, de aquella bailarina irresistible, *wamp* muy 1927... Nosotros, que fuimos de los primeros en descubrirla y en hablar de su arte públicamente, nos felicitamos—y la felicitamos a ella—de que aquella fe, aquel entusiasmo, aquella vocación insobornable que evidenció en aquél, su debut cinematográfico, hayan hallado finalmente el marco que necesitaban, y que su talento, su gran talento, pueda al fin emplearse en empresas de más envergadura.

Vedla aquí, en las fotos que ilustran este artículo, y que nos descubren algunos aspectos inéditos de su verdadero debut cinematográfico. ¡Retrospectiva visión gráfica de un interés indiscutible!



LAS "GIRLS"

del último film de Eddie Cantor proceden de los más variados orígenes



● Un par de bellezas escogidas entre cien de las que aparecen en «El Chico Millonario» de Eddie Cantor.

Cuando Samuel Goldwyn empezó «El Chico Millonario», la quinta de las comedias musicales que hace anualmente Eddie Cantor, estaba más resuelto que nunca rodear el cómic de los ojos saltones de un centenar de «girls» de sin igual belleza que no tuviesen rival en ninguna parte del mundo.

La tarea de encontrar estas bellezas y reunir las para formar la «cosecha» del año de Goldwyn Girls fué tan árdua y descorazonante como búsqueda medioeval del Santo Grial, porque Goldwyn quería absolutamente reunir un centenar de perfectas girls, que no se pareciesen entre sí en lo más mínimo. Todas debían ser perfectas pero ninguna igual a las demás.

Goldwyn quiere terminar con la girl «uniforme» bailando danzas de precisión militar. Quiere muchachas que aparezcan en la pantalla desbordantes de simpatía. Quiere que sean recordadas por el público. Quiere

que destaque su naturaleza y su personalidad. Recayó la responsabilidad de ello en Félix Seymour, que escenificó los números de conjunto y las canciones con pantomima de «El Chico Millonario».

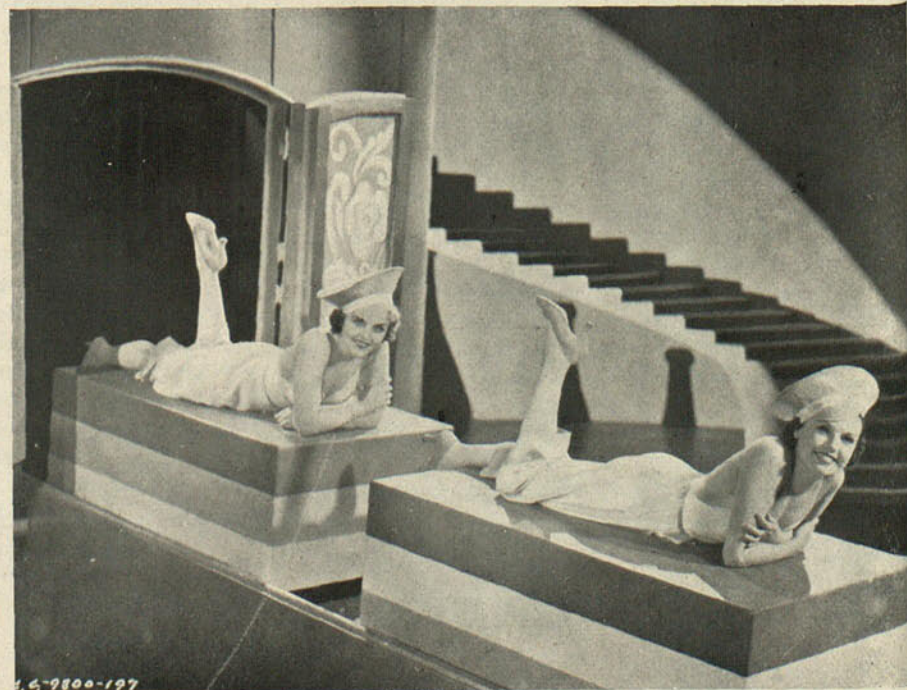
Este año no ha traído perfeccionamiento alguno en el sistema de encontrar las «girls». Ninguna rama de la vida, ninguna parte del país era más rica en belleza femenina que las demás. Es un proceso de mucha paciencia y además muy costoso. El promedio de selección es de una «girl» por cada 145 que se presentan. Por cada aspirante admitida se hicieron pruebas ante la cámara a 18 muchachas. El coste de la búsqueda y las pruebas fué de algunos centenares de dólares para cada «girl».

Jani Jarret, será a criterio de muchos, la que irá a la cabeza del cotillón de este año. A los 18 años, esta muchacha de Jackson (Estado de Texas), es ya la modelo más solicitada de los fotógrafos en Nueva York. Su cara es tan fotogénica que es imposible que quede mal al fotografíarla.

● Eddie Cantor y las Goldwyn Girls en un delicado número de revista de «El Chico Millonario».



● Un momento de la «Ice Cream Fantasy» en technicolor de «El Chico Millonario». Las girls salen de la heladora reposando sobre gigantescos bloques helados.



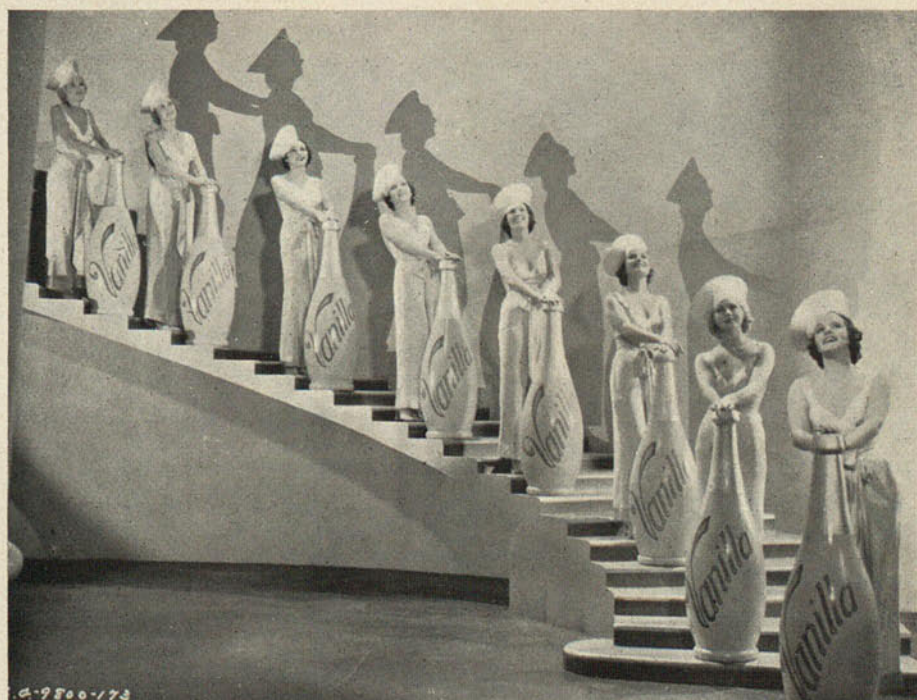


● Uno de los números de conjunto de la comedia musical «El Chico Millonario» interpretado por el incommensurable Eddie Cantor.

En el Departamento de Educación de la Universidad de California en Los Angeles se hallaba Charlotte Russell. Tan entregada se hallaba en los problemas de pedagogía y psicología infantil que nunca asistía a las fiestas estudiantiles. Su familia, que vivía en un rancho vecino de Sacramento, estaba muy faltada de dinero. Trabajaba de firme para terminar sus estudios y poder ganar dinero al salir de la Universidad, con objeto de que su hermano pudiese estudiar Medicina. Ahora ha abandonado sus gafas de concha y sus poco elegantes zapatos para ser una corista de la película de Cantor. No obstante, aprovecha sus ratos de ocio para proseguir sus estudios de maestra de escuela.

Al encontrar un lugar para ella en «El Chico Millonario», Mary Jane Carey demostró que la distancia más corta entre dos puntos no es necesariamente la línea recta. Mary sabía que se buscaban muchachas atrayentes con bella figura. Tomó parte en un concurso de bellezas de playa en Oceanside. Llevaba un traje de baño muy poco ceñido, extremadamente modesto. En medio de un extraño y variado grupo de mujeres con ajusta-

● Un momento del melodioso número de «Mandy» de la comedia musical de Eddie Cantor «El Chico Millonario».



● Fragmento de un conjunto de la «Ice Cream Fantasy» brillante número en técnico de «El Chico Millonario».

dísimos trajes de baño, destacaba como un llameante cohete en el cielo nocturno. Se la veía fresca, joven y dulce, muy señora. Naturalmente, obtuvo el codiciado puesto.

Eddie Cantor era muy amigo de su dentista, el Dr. Goodson. Su hija Gail, era una joven de agradables maneras y muy atractiva. Un día la vio mientras se dirigía al sillón esmaltado, y Eddie se preguntó qué resultado daría una prueba ante la cámara. Fué magnífico.

Cary Lincoln lleva mucho tiempo en Hollywood, «doblando» piernas y espaldas. Cuando las piernas o la espalda de una estrella no eran bastante bonitas para alguna escena determinada, era llamada Caryl.

Mary Lou Dix era una de esas populares bellezas que lucen su encanto en el club nocturno Paradise de Nueva York. Todos los periodistas de Broadway la decían que debía trabajar para el cine. Así lo ha hecho.

Estas son unas pocas de las «girls» que toman parte en «El Chico Millonario». Esto es historia, aunque una historia sin importancia, porque para estas «girls» lo que cuenta no es el pasado sino el futuro.

● Las Goldwyn Girls en uno de los magníficos números de revista de «El Chico Millonario».



UN CINEASTA HUYE DE SU CELEBRIDAD

El se metió en su coche, y salió sin rumbo determinado. Después de algunas horas llegó a un pequeño pueblito, donde ninguno le ovacionó. Aquí se queda Wallace Beery, alquila una habitación pequeña, toma sus alimentos en

Wallace Feery, el famoso cineasta, bailando el «Cardas» con las mujeres del pueblo.

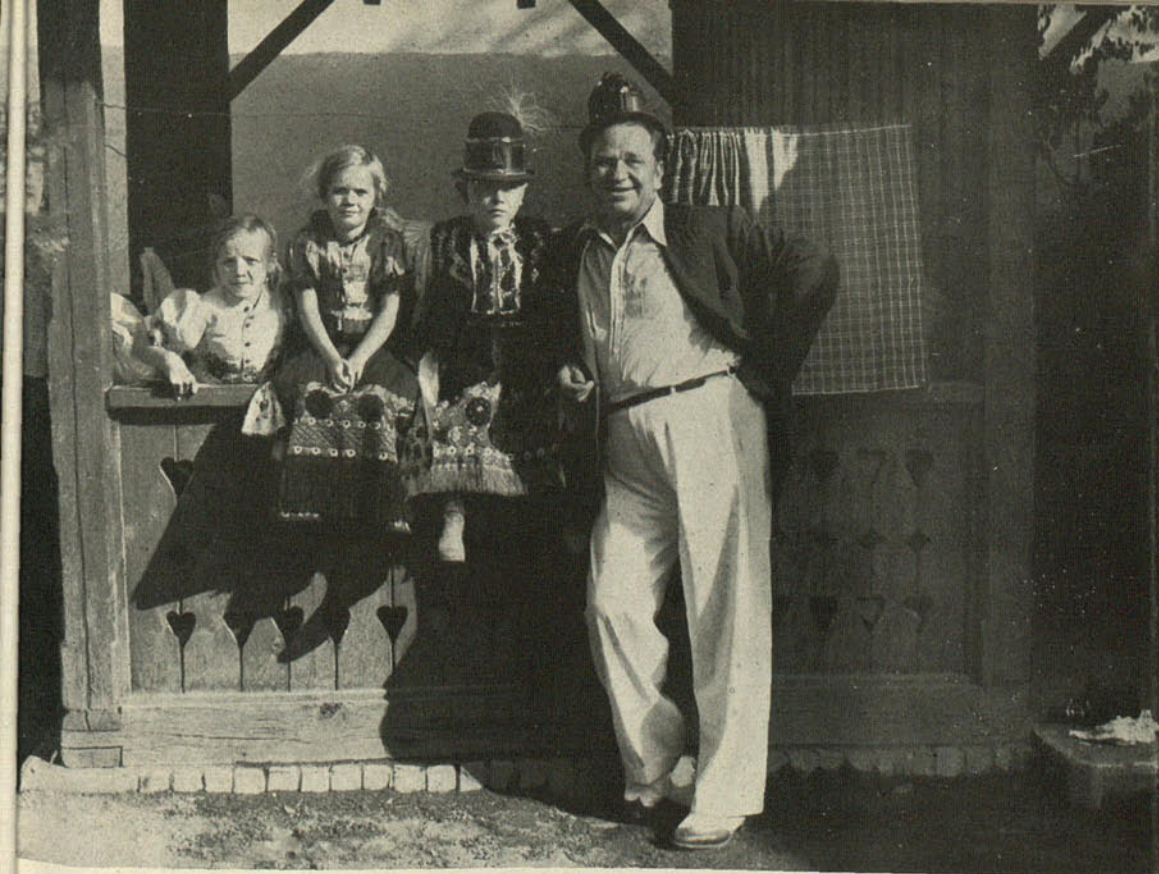


Wallace Beery, conocidísimo artista de cine, como fotógrafo del pueblo.

Wallace Beery no es uno de aquellos mimados que abundan entre los astros del cine, pero sin embargo es tal vez el actor más famoso del mundo. Recibe en Hollywood más cartas que Clark Gable.

Pero ser célebre no quiere decir siempre vivir cómodamente. Wallace Beery ha venido a Europa para vivir unas semanas tranquilo. De Londres tenía que huir porque los cazadores de autogramas no le han dejado vivir en paz. Tomó un pasaje en un avión y voló hasta Budapest pero los habitantes de Budapest tienen también mucha afición por el actor y lo han fastidiado con sus atenciones.





El domingo, Wallace Beery ha sido entrevistado por los excursionistas, también tenía que aguantar cuando el fotógrafo del pueblo quiso fotografiarlo. Un grupo con Wallace Beery en el centro: una buena fotografía.

el pequeño restaurante o mejor dicho la fonda del pueblito y está fotografiando todo el día. Este actor al que se fotografía tanto, tiene una afición: le gusta fotografiar. Setenta rollos de films ha tomado del pequeño pueblito húngaro de Mezoekoevesd.

Dos días ha durado el incógnito, pero el domingo llegaron excursionistas de las ciudades, y estos excursionistas no tardaron en reconocer al turista jovial. El incógnito había terminado, Wallace Beery no podía se-

guir fotografiando, porque ahora el mismo tenía que dejarse fotografiar por cientos de «amateurs». Wallace Beery consentía en los deseos de la multitud: Posaba por cada «amateur». En la noche salió, para regresar otra vez en la ciudad.

Pero no sin haber dejado para los pobres del pueblito una gran cantidad de dinero, como gratitud para los dos días felices y tranquilos que había podido vivir en Mezoekoevesd, como simple particular.

El famoso artista de cine, Wallace Beery, con los muchachos del pueblo. Se ha prestado también un pequeño gorro «Matyó».





LA NAVE DE SATAN

POR

**SPENCER TRACY
CLAIRE TREVOR**

Algo que se había olvidado en la corriente producción cinematográfica y que ahora parece tener un resurgimiento. Es sin duda, el perdido estilo de las grandes realizaciones espectaculares. Este género, que parecía confiado a las actividades de algún productor especializado, invade en esta temporada que ahora inauguramos, un campo de actividad general.

Sin embargo, el tiempo no ha pasado en vano. Las grandes realizaciones que acabaron dando excesiva impresión de mecanismo e inhumanidad han tenido que pasar por el tamiz del cinema nuevo y han experimentado cambios de extrema importancia antes de poder adaptarse al cinema actual.

Y es que el cinema de nuestras fatigas ha evolucionado de un modo extraordinario. Y esta evolución ha traído consigo la del público cinematográfico, lenta, casi imperceptible momentáneamente, pero firme y continuada.

Tenemos actualmente un sector de público, que analiza cada film discutiéndolo, diseccionando podríamos decir, en

todos sus elementos. Es un público reducido, pero esta minoría influye grandemente en la generalidad del público y en su instinto de masa, tan criticado, pero al mismo tiempo tan certero.

Hoy día, las grandes realizaciones tienen que responder a un fondo de humanidad o idea. El público no tiene para

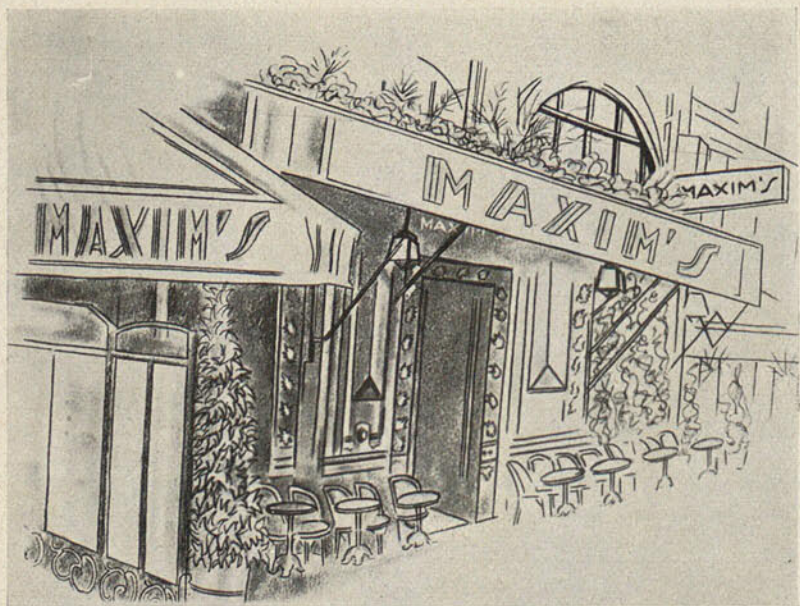
que quedarse boquiabierto ante el gasto de un millonaje ya sean dólares, marcos francos o pesetas. La realización en gran escala debe responder a una necesidad cinematográfica del asunto que debe expresar el film.

Este es el caso de "La nave de Satán".





El desnudo vuelve a
recobrar en Europa aquel
decoro antiguo que fué
el patrimonio y el orgullo
de Grecia.



SINFONIA DEL

El viejo París, que los que peinamos canas recordamos con melancolía, ha vuelto estos últimos tiempos a emocionarnos, revivido de manera indescriptible por esa gran película titulada «La Viuda Alegre».

Con frecuencia los viejos parisinos hemos asistido a tentativas semejantes. No es ésta la primera película que reproduce el ambiente de los días brillantes y lejanos de nuestro París. El recuerdo puede haber existido en aquellas, pero la emoción, no.

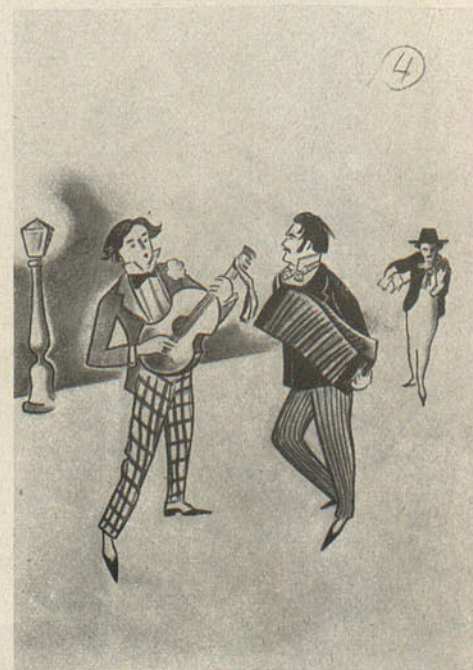
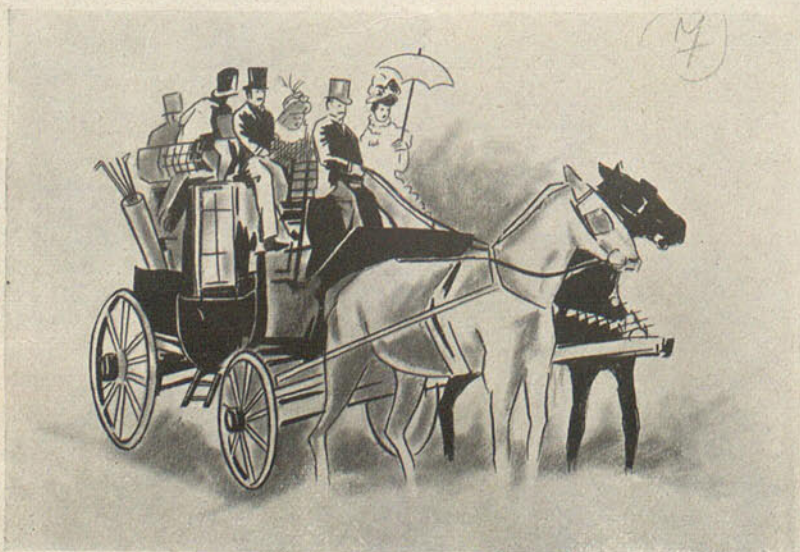
La emoción es privativa de esta «Viuda Alegre» que nos alegra el alma, en fuerza de la precisión y veracidad del ambiente que reproduce.

Y en esta obra genial de este mago de las imágenes que se llama Ernst Lubitsch, hemos encontrado por primera vez condensados, momentos que creíamos muertos y arrastrados irremisiblemente por el torrente del tiempo.

Es nuestra propia juventud, la que transcurre con el orgullo de su inconsciencia a través de los soberbios salones de Maxim's. Unos salones recargados de doradas molduras, e iluminados con gas, donde a veces podía verse arribar a una elegante dama acompañada de un caballero alto y de opulentas barbas blancas, a cuyo paso, guiñaba la gente los ojos maliciosos.

—Allá va la divina Cleo de Morode, con el monarca rejuvenecido...

Tiempos inolvidables del París lejano, frívolo, sentimental, con sus pintorescos «fiacres» y sus aurigas charlatanes de rojiza nariz. La vida tenía entonces un ritmo más lento, pero mucho más bullicioso. Los hombres no se miraban con desconfianza, y se aventuraban confidencias de mesa a mesa. Algunos jovencuelos se desentendaban de sus impecables mac-ferlands y pedían estruendosamente champagne... Y era de ver surgir en-



VIEJO MAXIM'S

tre la multitud, un enjambre de amplias faldas y hombros desnudos, que rodeaban a los clientes, llamándoles por sus nombres familiares de pila.

El champagne desbordaba ya en las mesas de mármol de historiad formas, aunque nadie llevaba dinero para pagarlo. Ya aperacería luego el pariente generoso que arreglase la nota, o quedaría ésta agregada a la cuenta de la cliente que más crédito ofreciera.

Tiempo inolvidable de los amplios pantalones azules abotinados, y de las rojas casacas de los oficiales, de las floristas pizpiretas y alocadas que vendían flores y regalaban favores, mientras el viejo Pan con sombrero de copa, perseguía a una gentil sombrererita a través de la perspectiva de los Campos Elíseos.

Todavía no se conocen las medias de malla, o por lo menos, no se ha popularizado su empleo.

El cocktail no se ha inventado, y si alguien hubiera oído el desconcierto de un jazz, se hubiera vuelto loco.

En cambio, resuena la melodía de la música vienesa. Los bellos vales de Franz Lhear han empezado a darse a conocer y comienza el reinado de la opereta. Más tarde, París entero enloquecerá con una nueva música que irrita al Santo Padre, el tango argentino, y más tarde aún, Nanette y Rintintín, sonreirán del bombardeo de la Grosse Berthe... Tiempos inolvidables del Maxim's y del Ambassadors, que pasaron con la celeridad de la juventud. ¡Bendito sea quién hizo el milagro de revivirlos, para darnos estas dos horas de inenarrable placer de sentirnos jóvenes de nuevo!

Albert DUPUI



El Teatro en Madrid

por JACINTO GRAU

Por las carteleras, puede ver el lector avisado que la presente temporada Teatral, empieza tocada de la misma monotonía mortal, más acentuada si cabe, que en las otras temporadas. Claro es que estamos en los comienzos y que algunas compañías de prestigio, aun no han comenzado su actuación en la capital de España, capital que va constituyendo un foco de avillanamiento y decadencia artística, que irradia de un modo deletéreo, en toda la periferia española. Y decimos *periferia*, porque afortunadamente esta decadencia contumaz, no traspasa las minorías vivas que continúan más o menos intensamente en obra afirmativa, nuestro movimiento intelectual y artístico digno de tenerse en cuenta, pero lo aísla y retrasa su influencia, separando lastimosamente del gran público, lo que debiera tener un mayor y mejor contacto con él, convirtiéndose en islotes lejanos uno de otro, toda verdadera labor inteligente o movimiento artístico auténtico, reveladores de nuestro espíritu y personalidad, aumentando esa barbarie pública que llama muy acertadamente *pobretería y locura*. J. Moreno Villa, un agudo escritor, actualmente cronista en el periódico matutino «El Sol», donde ha publicado ha poco, bajo el título vago y genérico de *Maneras* una a modo de estampa o viñeta crítica, a propósito de *Don Quintín el Amargao*, recientemente llevado por una editora nacional a la pantalla, la cual estampa viene a ser un triste y elocuente brevariario, de esta presente España, pseudo republicana.

●

Reservando para otra crónica teatral todo comentario crítico, nos limitaremos a consignar de un modo puramente informativo en estas líneas, los éxitos y fracasos de estos albores de temporada.

En el "Teatro Benavente" la compañía de Milagros Leal y Soler Mari ha representado *La Comiquilla*, última producción hasta ahora de los hermanos Quintero. Público y gacetilla crítica, han coincidido unánimemente en que es una comedia del mejor modo de los populares autores, graciosa, amena, con tipos diseñados con la soltura y ligereza que han destacado sus más celebrados aciertos.

La compañía representa la obra muy adecuadamente, dándole *todo lo que tiene* se han conquistado el aplauso y beneplácito general. Soler Mari y Milagros Leal, cuya maestría ha conseguido uno de los grandes éxitos de esta extraordinaria actriz

En el Teatro Alcázar, la compañía de Rivelles ha tenido otro gran éxito, con *Quién soy yo* de Juan Ignacio Luca de Tena. Parece ser que el suceso, ha sido también crematístico, dado el público que acude al teatro. Es decir un éxito completo. En *Lara*, el teatro burgués por excelencia, donde la discreta y monótona medianía suele tener su asiento—salvo la rarísima vez que se estrenan unos *Intereses creados*, en *Lara*, *Vaya usted con Dios*, amigo, ha mandado con Dios al público o por lo menos a la calle. Se ensaya ahora a toda prisa, *Pepa la Trueno*, de Lucio. En el *María Isabel*, que llaman *La Barquillera*, para imitar el remoquete familiar de *Lara* que apodan con el nombre de *Bombonera*, representan ¡¡*Cataplum!!*, de Muñoz Seca. Como se ve, los apodos

de una cursilería histórica, están de acuerdo perfecto, con la literatura de bombones y barquillos que suele ser el máximo ideal de los empresarios y directores de esos teatros incommovibles al bullir del mundo y al correr de los tiempos. Tan incommovibles como el público de señoras y señoritos burgueses que los sostiene.

En el *Calderón* y en el *Cervantes* se cultiva ahora el género chico de antaño y el llamado "género lírico" o zarzuela grande, por la extensión sin duda. Actúa también la compañía titular del Cómico, con Chicote y Loreto, esa gran actriz sin empleo adecuado a sus prodigiosas dotes artísticas. Y para colofón de este noticiario, diremos que el Sr. Rocha, ministro ambulante, ya que sigue ministerios diversos, según convenga y al embajador de Portugal, se le ha ocurrido ahora desde *Instrucción pública*, último ministerio que se le ha adjudicado, esperamos que con la interinidad acostumbrada, se le ha ocurrido decimos, pensar si sería conveniente derribar el antiguo Teatro *Real*, hoy de la Opera llevándose en el derribo todo el carácter y tradición del edificio y todos los millones gastados en su apuntalamiento, destinando los nueve o doce millones consignados para proseguir las obras interminables, a la construcción de un nuevo teatro similar, que por una serie de razones obvias, lo sería todo menos similar. El solo intento, la simple ocurrencia de semejante dislate, parece mentira pero no lo es, ya que la noticia ha corrido por toda la prensa, sin que sepamos haya sido desmentida oficialmente. Adolfo Salazar el finísimo y culto crítico musical, ha escrito unas notas acertadísimas, que no comentamos por el natural rubor de comentar lo evidente. El derribo del Teatro de la Opera, sería un desacierto irreparable, un desastre económico y un sepultar en la nada, una crecida cantidad de millones gastados en su revoco y mejora perdiéndose, por peregrina ocurrencia ministerial, uno de los grandes teatros de Europa, que sólo tiene similar en España, en el Liceo de Barcelona, y un edificio, de un prestigio, de un carácter y de una importancia, que sólo puede crear el tiempo y la historia, fuera de toda posibilidad arquitectónica presente. Sin contar, que para terminar su apuntalamiento y remozo, se necesitan menos millones que para construir otro nuevo, a poco que se administrase de un modo inteligente el término de las obras. Arquitectos de sobra hay en España, para concluir, con probidad y pericia, lo empezado, que dura ya bastantes años.

●

Lo grave de todo lo expuesto, aunque no se consume, como esperamos, es lo sintomático del caso. Contra nuestra costumbre, repetimos una frase agena, ya citada al principio de esta crónica. Todo es *pobretería y locura*. Pero ambas cosas especialmente la pobretería, hace ya mucho tiempo que va informando nuestra vida pública, en lo que tiene de más vital, arte, política, economía, ritmo social. Y si la gota de agua, perfora la piedra a la larga, un tan desacertado cultivo del alma y de la vida social de un pueblo, acaban un día u otro forzosamente con ese pueblo, como se acaba con los pueblos, relegándolos a su mínimo exponente vital.

Madrid - Octubre - 1935

TEATRO EN BARCELONA

EL CIRCO Y SUS RAICES SENTIMENTALES

por A. A. Artís

«¡Viva el Circo!», es el título de un libro de Serge, el incisivo dibujante y escritor del music-hall francés.

¡Viva el Circo! Generalmente todo viva encierra una cierta desconfianza respecto a la vida que el mismo grito intenta afirmar. Los vivas son a veces más frecuentes cuando aquello que se vitorea tiene ya una existencia precaria, vecina con la defunción total. Entonces el grito adquiere un aire desesperado.

¿Es éste el caso del circo? Dios nos libre siquiera de insinuarlo. El circo, en defecto de un público compacto—a lo menos entre nosotros—, cuenta en cambio con una guardia de corps integrada por literatos, pintores y snobs, inflada del más puro entusiasmo. No queremos ser anatemizados por ella.

Pero a fuer de ser sinceros, tendremos que escribir que uno de los hechizos más decisivos con que cuenta hoy el circo, acaso sea cierto tufillo anacrónico que todo él respira. Y conste que decimos esto sin la menor intención de menoscabo. Toda la gracia *demodée* del circo se ha convertido andando el tiempo en poesía. Y la poesía es algo muy respetable para que ahora nosotros, ligeramente, la hagamos objeto del menor atentado.

El circo, años atrás, era una institución mágica. El anillo de su pista era un cristal de telescopio enfocado al mundo de la fantasía y de lo absurdo. Todo era posible en la cubeta del circo. El cuerpo humano se dislocaba en la complicada geometría de los acróbatas, cobraba inmateralidad en los sutiles arabescos de los trapecistas. Las fieras plegábanse a la corrección de los hombres. Las mujeres del circo—la *écuyère*, la saltadora—eran delicadas creaciones fugitivas, juegos de luz y sombra...

Entonces un circo era un oasis perdido en medio del desierto de lo prosaico cotidiano. Por eso, cuando un circo ambulante plantaba sus tiendas, los gallaretos se agitaban en el cielo como alegres afirmaciones de festividad extraordinaria.

Hoy el circo ha perdido buena parte de su poder mágico. El gran público ha decantado su mirada hacia espectáculos que le ofrecían la emoción del circo, pero en estado mucho más puro. Las gestas que tienen por marco los estadios, esa apoteosi constante del músculo ante un fondo triunfal del aire y de luz, ha sumido en la penumbra los pálidos ejercicios del circo.

Después, por obra y gracia del cinema, la magia y la aventura han pasado de la categoría de apariciones excepcionales a la de elementos corrientes.

Por ejemplo, ¿cómo se quiere que las fieras, presentadas como artículos de lujo, sobre almohadones, compitan con los documentales cinematográficos, que traen ante nuestros ojos la vida animal sobre el fondo de la selva auténtica?

El cinema nos ha acostumbrado a convivir con lo extraordinario. Encima nuestro ha hecho llover a cántaros todas las esencias mágicas que el mundo se reservaba para servirnoslas dosificadas. Incluso antes, como en «La alegría que pasa», de Santiago Rusiñol, la aparición de una volatinera podía conmovir, chispazo sensual, una fuerte mocedad. Ahora, acostumbrados a la detallada anatomía de las vampiresas de la pantalla, a las mujercitas del circo no les queda para exhibir sino vagos gestos de cansancio.

Oímos una voz. Pueda que sea la de usted, lector, apasionado del circo. Nos dice:

—¿Pero, qué tienen que ver el deporte y el cinema con el circo? El circo es otra cosa.

Sí. Lo sabemos ya: el circo es poesía. Precisamente, para catar la poesía, encontraremos ya muchos menos paladares. La poesía del circo, para manifestarse, casi no necesita los ejercicios en la pista. La poesía canta ya en la atmósfera, en el cono de polvo encendido por la luz de los reflectores, en los cortinajes y terciopelos desvaídos, en la musiquilla pegadiza que llegado el gran momento interrumpe el redoblar del tambor...

El circo es todo esto. Es esta vaga y melancólica atmósfera que baña la graciosa ridiculez de los entoldados catalanes. Es este estridente chillido de latón que se escapa de los organillos de los caballito de madera de la feria. El circo es una más de estas estampas entre románticas y novecentistas que han hecho la fama de Grau Sala, nuestro dibujante.

Para embadecerse hoy con el circo es necesario llegar a él por el camino de una sensibilidad de artista o, lo que es lo mismo, verlo con la ingenua simplicidad de los pequeños.



Bajo la luz de los reflectores del Circo Olympia, Beby, Maiss y Carlos elevan a las alturas sus melodías sentimentales. En la música de los "clowns" está también toda la poesía del circo.

(Foto Centellas)

LAS MANOS EN LA MASA

Pocas veces una obra habrá sido tan mal recibida como lo fué «Siete mujeres», de los señores Navarro y Torrado, que estrenó en el teatro Barcelona la compañía de Josefina

Díaz de Artigas.

Críticos habitualmente de un comedimiento ejemplar, sacaron para «Siete mujeres» la caja de los truenos y dedicaron a sus autores comentarios durísimos.

Para estos casos habrá que modificar un viejo cliché. Proponemos: «Un fracaso que ha sorprendido a la misma empresa».

En uno de estos corrillos teatrales, que nadie jamás ha visto, pero que los periodistas se empeñan en asegurar que existen, en uno de estos corrillos, el otro día se hablaba de cierta compañía de comedias que actúa en un teatro del centro.

Los comentarios no debían ser muy benévolos, cuando uno de los contertulios protestó:

—Me parece que exagerais. La compañía no es tan mala como eso...—y en un rasgo de buena fe, añadió—... Quitadle la primera actriz y el primer actor...

En el curso de un mismo mes dos empresarios barceloneses cerraron sus teatros, dejando a las compañías respectivas sin trabajo... y sin cobrar.

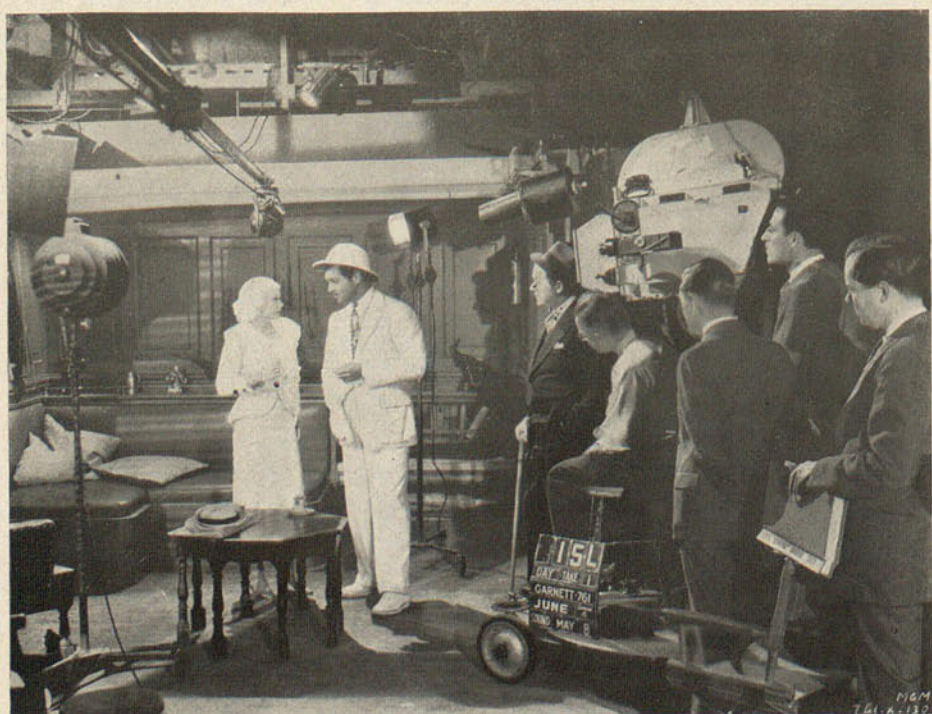
Dos actores pasaban la otra tarde por el Paralelo y ante las carteleras del Cómico uno de ellos leyó y comentó:

—«El hombre invisible»... Fíjate tú, un empresario.



Jean Harlow y Rosalind Russell entre la filmación de dos escenas de «Mares de China», entretienen la prolongada espera ocupadas en esas labores «propias de su sexo», a que ¡hasta las estrellas del cinema son tan aficionadas!

Wallace Beery el actor cinematográfico por excelencia, que gracias a su sinceridad, y a su prodigiosa naturalidad, ha superado su falta de atractivo físico y de juventud, con un arte depurado que le pone a la cabeza de las grandes estrellas de la pantalla.



El rodaje de las trágicas e inconcebibles escenas de «Mares de China» la extraordinaria producción de la M. G. M. ha superado en dificultades técnicas a todo cuanto hasta hoy se ha realizado. En esta escena, asistimos a uno de los momentos de la filmación, bajo la dirección de Tay Garnett que se acredita como uno de los primeros directivos del mundo, gracias a la grandiosidad sin par de «Mares de China».

MARES DE

SUPERACION
CINEMA

Jean Harlow, Clark Gable, Wallace Beery, Rosalind Russell y cien otros nombres gloriosos han realizado un film que compendia la suma de emociones que el público exige al cinema.



Intriga, lucha de pasiones, discreteos amorosos, comedia, ambiente, y sobre todo inmensidad dramática, grandeza emotiva.

Asistimos a una tragedia apocalíptica, en el infierno del mar de China. Buques poblados de gentes absurdas y abigarrados, aventureros, millonarios, coolíes, gentes de mal vivir y tripulaciones que han presentado su candidatura a la horca.

CHINA

DEL ARTE
TOGRAFICO

Las tormentas gigantescas de los mares tropicales, con el tifón, cuyo solo nombre pone espanto en el alma de los navegantes.

Y el abordaje bárbaro, feroz de los piratas malaycs.



En la escena lucharán cruelmente en medio del fragor de la tormenta, o a través del abordaje bárbaro y grandioso de los piratas malayos... Pero en el «set» conversan amigablemente estos entrañables amigos que son Wallace Beery y Clark Gable, protagonistas principales, con Jean Harlow de «Mares de China» (producción M. G. M.)

Clark Gable y Jean Harlow, protagonistas junto a Wallace Beery, de esa película genial de M. G. M. «Mares de China» Fotos M. G. M.

Entretanto, en la vorágine, desenvuelve sus episodios, grotescos o trágicos un amor declassé hecho del absurdo oriental.

En este yunque está forjado con los más preciosos metales «Mares de China» grandiosa epopeya del cinema, que enorgullece a sus productores, Metro Goldwyn Mayer.



Dos hombres se disputan a muerte a una mujer. La vida es poco, hasta las horribles torturas del extremo Oriente entrarán en juego en esta despiadada guerra a muerte... Pero estos enemigos sin cuartel que fiscalizan nuestra sangre en la pantalla, son tres buenos amigos que posan plácidamente ante la cámara fotográfica.



Rudy Wallace, la estrella del cine y de la Radio Americana, es un gran amateur del cine sonoro rodado por sí mismo.

El utillaje del cine amateur ha ido recorriendo de una manera firme y continuada los últimos grados de su perfección, en tal forma, que la imagen que opere actualmente en la pantalla no desmerece absolutamente en nada a la que nos muestra en las salas mejor utilladas el mismo cine profesional.

Sólo hasta hace poco tiempo existía una diferencia no recuperable entre las dos pantallas debido a que el cine amateur es esencialmente mudo. Llevan los films de paso estrecho, como una prolongación de su personalidad, una serie de discos gramofónicos corrientes, seleccionados con un raro virtuosismo y con un arte refinado, que cuidan de subrayar con un paralelo musical los estados de emoción y las escenas, con un fondo sonoro apropiado.

El efecto así obtenido, cabe decir que es magnífico y en todas partes se ha convenido que era emotivo, brillante y suficiente. La lista dilatadísima de discos interesantes puestos al alcance del cineísta cubre de sobras todos los requisitos del film. Y la atmósfera sonora así formada es considerada por los aficionados de talla, como algo capaz de superar artísticamente al cine hablado con la tajante descripción por la palabra. Es la «sonorización» tan grata a Charlot y que reserva para la imagen, la perseverancia de la expresión.

El cine amateur, privado de palabra, podía considerarse como el último reducto de los amantes del cine por sí mismo y como el elemento expresivo de los sostenedores del fuego sagrado por la imagen viva, que nos había deparado en tiempo del cine mudo, aquel arte ceñido y sugerente que nos explicaba con el gesto y la visión lo que ahora se nos quiere decir con un párrafo de palabras y un aluvión de charlatanería diluído y tortuoso.

Pero fiel al signo del tiempo y dejándose llevar por la corriente de lo actual, el cine amateur o mejor el utillaje del cine de paso estrecho, ha decidido salir del cascarón de su mudéz. Hoy los aficionados pueden disponer de elementos para registrar la imagen al mismo tiempo que la música y la palabra, y proyectar luego, en el hogar o en el club y con la misma fidelidad de tono del cine profesional, el sonido, con todas sus posibilidades expresivas.

La tarea de industrializar este nuevo adictamento no ha sido ni fácil ni breve, pero al fin han apareci-

CINEMA AMATEUR

El sonido se apresta a remozarlo

por Francisco Gibert

do en el mercado varias soluciones brillantes que lo han resuelto por completo, manteniendo íntegra la dignidad artística requerida para estar a tono del criterio exigente que preside el cine amateur de todo el mundo.

Muchas marcas han puesto al mercado sus soluciones definitivas. Algunas americanas como la Bell and Howell, la Víctor R. C. A., la Ampro y la Bernt & Maurer y entre las europeas Debrie, Siemens, Pathé rural, Agfa y otras que en los pasos de 16 mms., paso «Standard» de film sonoro amateur u otros parecidos permiten proyectar con voz y música los films de paso más estrecho.

Sólo una pequeña divergencia de criterios separa a los constructores americanos de los europeos, en este sector, diferencia que no impide, con todo el intercambio de films y de aparatos. Es respecto a qué lado de la imagen, corresponde registrar la pista sonora, en todos ellos de «densidad fija» del sonido. Este punto está siendo motivo de gestiones tendientes a alcanzar una plena unificación en breve plazo.

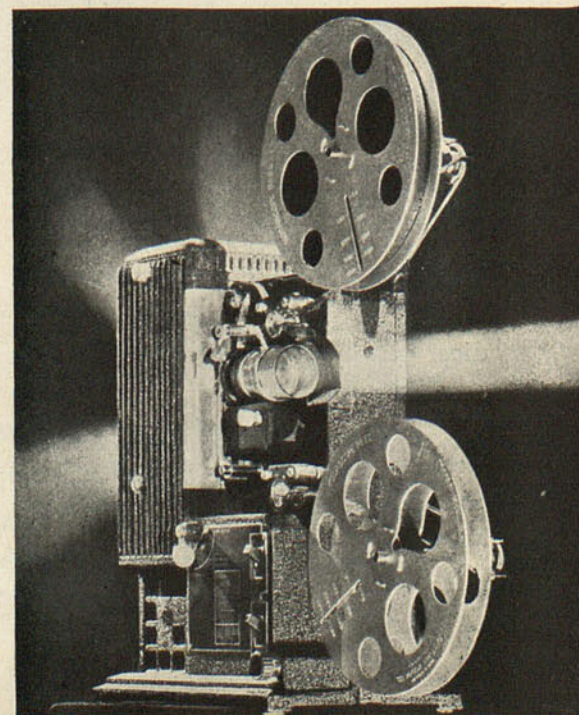
Los aparatos proyectores en sonoro, son todavía un tanto prohibitivos por su precio. Son un poco más caros que una radio-gramola de lujo y de marca de primer orden, pero su número está creciendo de día en día en forma que algunas marcas americanas de films y la «Ufa», entre las europeas, tiran copias reducidas de ses films comerciales, para estos aparatos, que equipan salas económicas, clubs y hogares en número ya suficiente para ser ya base de una explotación comercial.

La economía extraordinaria del film sonoro de 16 mms. lo hace insustituible para el amateur y la pequeña explotación. Las copias de films comerciales son tres o cuatro veces más baratas que en 35 mms. Y para el rodaje de films nuevos, en cámaras como la R.C.A. Víctor, modelo simplificado y manejable, o con la Bernt & Maurer calcada de las profesionales el registro de la imagen y del sonido se hace al mismo tiempo y sobre el mismo film, con la sola diferencia de ser el film sonoro rodado a 24 imágenes en vez de los 16

que corresponden al film mudo. No hay pues ni negativo para el sonido, ni negativo para la imagen, todo se registra en una sola cinta sensible y a la vez si así se quiere, que se revela en positivo.

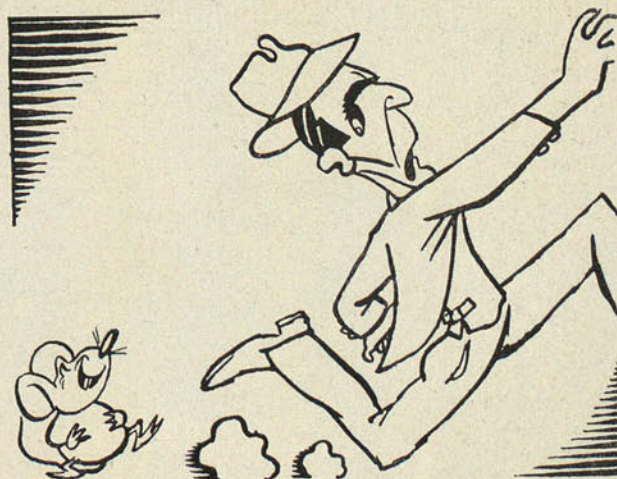
Esto supone, que aparte del utillaje, el hecho de rodar un film sonoro en este paso no significa respecto al mudo, ya que se utiliza el mismo tipo de emulsión, aunque aquí perforada sólo de un lado, otro gasto accesorio que el inesquivable del mayor metraje que supone rodar a 24 imágenes por segundo en vez de las clásicas 16. El rodar en sonoro, para el amateur, no es en principio nada desorbitado, respecto al costo del material sensible. Estos aparatos respaldados por la experiencia del cine profesional, cuando se divulguen van a cambiar la faz de este cine y de sus sesiones. ¡Quién no querrá conservar en sus cintas familiares, la voz, la alegría ruidosa de la misma manera que hoy conserva, sólo el gesto y las facciones!

El cine amateur sonoro, es más complejo, más difícil y más caro, pero ofrece un cambio como compensación esta novedad que tiene muchos simpatizantes que la esperan y que se sumarán al lado de los que ahora cifran su orgullo en decirse los exclusivos amantes de las bellas imágenes.





A Boris Karloff le "disgustan" los ratoncillos



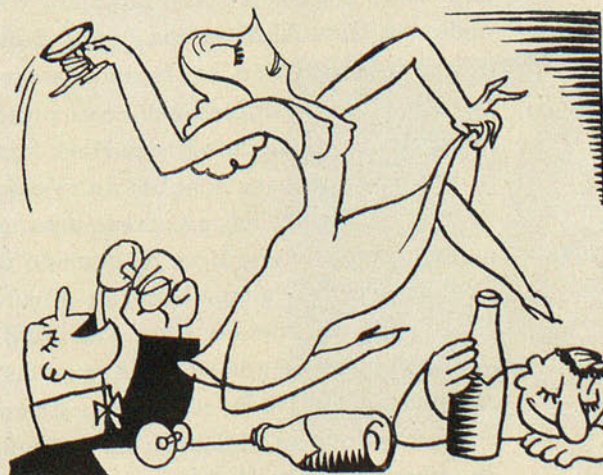
Laughton está a régimen de hervidos



Los petardos "molestan" a Paul Muni



La Garbo es una "optimista" convencida





El Baile del Savoy

La Universal-Unnia ha lanzado este año filmada la opereta de más monta y significación que desde hace un cuarto de siglo conocíamos. Esta opereta llena de números de singular atractivo, entre los que figuran un conjunto de «girls» que quitan la cabeza por la labor que en medio de un fantástico lujo realizan, como también el número argentino típico alrededor de Gitta Alpár, han merecido los plácemes de la más autorizada crítica alemana, francesa e inglesa, donde la bella e inteligente actriz goza (recuérdese las circunstancias porque el primero de dichos países atraviesa) de una aureola sin precedentes. Gitta Alpár es una figura destacadísima no sólo en el cine europeo sino en la cinematografía mundial. En «El Baile del Savoy» intervienen como principales intérpretes de la admirable trama los eximios Hans Jaray, a quien todos conocemos por el Franz Schubert de «Vuelan mis canciones» entre varias de sus felicísimas creaciones, también Félix Bressart, que con sumo acierto sirve de anciano papaíto a la Franziska Gaal en «Peter» y ahora hace de admirable secretario de la Gitta Alpár, así como a Otto Wallburg, a quien ya hemos tenido el gusto de aplaudir con su gracia inimitable en diversos films de la Gaal. En resumen, podemos decir de «El Baile del Savoy» que se adelanta a los más señalados éxitos del año de la pantalla, como baluarte exquisito de una marca gloriosa entre las productoras de vanguardia.





El misterio de Edwin Drood

Adaptación por la Universal de la grandiosa e inacabada novela de Dickens. La Universal ha seguido el hilo de la narración del propio Dickens con tal acierto que si el gran clásico pudiese resucitar se asombraría de la obra que su muerte de súbito le impidió terminar. El aclamado Claude Rains, que en «El Hombre invisible» y en «El Hombre que volvió por su cabeza» ha obtenido recientemente los triunfos más terminantes de la pantalla, tiene en la grandiosa narración el papel principal. Le asesoran diversos caracteres de formidable traza por el papel que juegan en el misterioso film, el magnífico Douglass Montgomery a quien en «¿Y ahora qué?» tuvimos ocasión de admirar con Margaret Sullavan, David Manners, que inmortalizó su nombre con Karloff en «La Momia», y Heather Angel, la delicada y exquisita belleza de los más destacados films Universal de la temporada, en torno a la que se cierne la horrible tragedia en que «El misterio de Edwin Drood» culmina. También asesoran esta película las destacadas estrellas Valerie Hobson, famosa por su rol de «La novia de Frankenstein», Elizabeth, Francis L. Sullivan y otros.



Argumento de película española

—Mamá ¿qué es tener un papá? Ma-maíta, todos los niños tenen un papá... Y yo tero tener un papaíto. Hi, hi, hi...

El nene da cocecitas en el suelo y se mesa los cabellos. Su madre y Sor Manila le contemplan tristemente. Nos hallamos en un asilo de caridad. Cruzan hermanas con tocas que parecen alas de paloma. Cruza un doctor repartiendo optimismos, seguido de un practicante malhumorado. Y monjitas. Muchas monjitas. Y nenas rubias y nenes morenos, como ese que se halla en primer término pidiendo «un papaíto».

María era una muchacha honrada, de oficio costurera. Gozaba de excelente reputación en el barrio. Pero un día advirtió con terror que se hallaba embarazada. Un doctor le confirmó sus sospechas. Antes que confesar el crimen, María decidió abandonar el hogar. Y una noche, sigilosamente, la modesta obrerita colocó una criatura en el torno de un asilo.

Aquel niño que era hijo de un marqués, muy juerguista, que desde hacía un año rondaba a la obrerita. Y aunque la muchacha, enterada de las costumbres licenciosas del Don Juan, jamás se dignara levantarle los ojos, lo cierto era que había nacido una criatura. Por lo menos allí estaba, en el asilo, bajo la protección de Sor Manila, la hermana pálida, la dulce, la buena, la enigmática hermanita que un día ciñera las tocas en sustitución de la corona que luce nueve perlas.

—¡Matilde!

—¡Javier!

El marqués Cavaltrueno y la hermanita pálida se hallan frente a frente.

—Prima Matilde...

—Hermana Manila, señor Marqués, rectifica, ya serena, la religiosa.

—Pero, tú aquí... Siete años... Ah, siete años...

—En efecto, siete años, murmura la religiosa.

—¿Y el fruto de...?

—Murió en mis brazos. Yo misma le amortajé.

—¡Pobre!

—¡Feliz, feliz él!

—Sí, feliz él.

—Y tú ¿eres feliz?

En los ojos del Don Juan brillan dos lágrimas.

—¿Lloras, Javier?

—Lloro, Matilde.

Para abreviar, aquello no estaba muerto. Y aquí sigue un diálogo de alta comedia, lleno de filosofía, en que se repite muchas veces lo de «la vida es así», «sin una Inés no existiría un Don Juan» «Toda pasión es casta», etc.

Pero se hace tarde y la hermanita tiene que ir a dar de cenar a sus criaturas.

Patio del asilo. Diálogo entre el doctor optimista y el practicante, que es bolchevique y defiende el amor libre. Los dos citan muchos casos en apoyo de sus tesis.

—...Inconvenientes de que la mujer salga sola a la calle!

—*Poblema* de cultura, Don Gumer-sindo...

Aparecen un torero que habla de toros y un hortelano que habla de verduras, ambos andaluces. Aparece la madre Superiora, una ancianita que es de muy buena casa, aunque también dice *poblema y cocretas*. Bromas veladas del doctor acerca del sol, los toritos y el amor. Vanse todos dejando a la Superiora entregada a sus rezos.

Ahora entra en escena la hermanita pálida y enigmática. Se inicia el tema de las mermeladas, pero hete aquí que de súbito empiezan también a filosofar sobre el amor.

—Si una mujer honrada, madre Superiora, una mujer que en aras de su pasión ha sacrificado cuánto poseía en la vida, una mujer pura, etc.

La Superiora contesta vaguedades y refranes morales: «el buen paño en el arca», «entre santa y santo...» etc., Sor Manila se halla muy nerviosa:

—...Y yo pregunto, madre Superiora, y pregunto yo: si esa mujer que no ha delinquido y que es moralmente pura, aunque haya sido mancillada, si por azares del destino...

Aquí lanza un parlamento de quince minutos. La madre la mira asustada. ¿Qué le pasa a Sor Manila? ¿Qué pensará hacer?

En music-hall de ínfima clase, María, la sin ventura, danza para ganarse el sustento. Pero María, contra las apariencias que la condenan, es casta. Tan casta como en el momento de concebir, engañada, a la criaturita que gime en el asilo.

—Guapa mujer, guapa... exclama un indiano rico dirigiéndose al marqués. ¿La conoces, tú?

El interrogado sonríe:

—Un poco.

—Voy a decirla algo.

Sensación. Suenan una bofetada. El indiano ha rodado por tierra. María, amenazadora y bravía, le increpa:

—¿Qué se ha creído Vd., tío cochino? A mí ningún hombre me ha tocado *entodavía* el pelo de la rcpa. *Pa* que se entere!

(En el asilo, un nene moreno sigue dando cocesitas y gritando: «mamá yo tero tener un papaíto».)

Celda de Sor Manila. La hermanita en traje sastre, espera el momento de huir, con su primo el marqués. Este entra por la ventana, embozado en su capa. Intenta besarla y la hermana se resiste. Nuevo intento y nueva resistencia. La hermana saca un crucifijo. El marqués se sienta, anonadado. Abrese la puerta con estrépito y entra María. El marqués tiene tiempo de esconderse debajo de la cama.

—He sabido, hermana... Vengo para salvarla. Usted ignora...

Diálogo patético. Confesión de dos almas nobles y puras. Semblantes que enrojecen y devienen lívidos alternativamente. «Hubiera dado la vida—el alma—por un solo beso, y sin embargo...» «¿El placer, no conduce al hastío?» «Yo, niña inocente». «Usted, mujer intachable...»

La hermanita saca al marqués de debajo de la cama. María retrocede. La hermana avanza con su primo:

—Primo Javier—o, mejor dicho, señor marqués—aquí tienes a tu mujer ante Dios y los hombres. No has perdido la noche primo Javier. ¿No querías una mujer para fundar un hogar? Aquí tienes mujer e hijo. El fruto de nuestro amor murió hace siete años. Pero otro fruto te aguarda en su lugar. Uníos y sed felices. En cuanto a mí, me vuelvo a mis pequeños. Yo también soy madre... Pero madre de todos, con una maternidad en la que no entra el pecado... Madre y virgen—la más santa de las maternidades. Madre por amor santo, amor que no mancilla...

Sigue disertando sobre teología, mientras suena una musiquilla celeste.

D H E Y

Notas.—El cameraman cuidará de desenfocar algunas fotografías. Los artistas hablan alto y señalan muy bien las comas. El papel de niño que quiere un papá corre a cargo de una señorita que cuente menos de treinta años. Las monjitas se maquillan como artistas del varieté. El marqués fuma y ríe de un modo diabólico.

La música en las películas

ASPECTOS DE LA CUESTIÓN

por J. PALAU

Estas líneas quieren al mismo tiempo que tratar de una cuestión particularmente interesante, cuál es la participación de la música en el cine, justifican el por qué de la nueva sección que inauguramos ahora, sección dedicada a subrayar los valores musicales de las películas que se presentan en nuestros salones.

En buen derecho, las dos cuestiones coinciden, puesto que no hay mejor argumentación a favor de lo pertinente que abrir una sección musical en una revista de cine, como insistir sobre la importancia de la música en el cine de hoy.

El cine musical es un capítulo del cine sonoro. El cine sonoro comprende tres secciones, aunque en la realidad las tres se den conjuntamente en el film. Hay primero, el ruido, después la palabra y finalmente la música.

Si el cine se ha enriquecido en forma tal, bien es necesario que la crítica trate de hacer lo mismo. Hoy al crítico se le exigen más aptitudes que nunca, pues ¿cómo va a juzgar de la película «El sueño de una noche de verano» quien no sepa ni una palabra de la significación de Mendelssohn en la historia de la música?

Ha llegado el momento en que la crítica exige la especialización. Se puede ser muy buen crítico de revistas cinematográficas y ser ciego a los valores del film histórico, pongamos por caso.

«Cine-Star ha comprendido perfectamente esta situación al sentir la necesidad de tratar en sección aparte, el aspecto tan decisivo, hoy en día, de la participación de la música en las películas.

Y antes de empezar nuestra labor, debemos unas explicaciones al lector, explicaciones que daremos con sumo gusto por creer que revisten un interés intrínseco.

El problema de la música en las películas puede presentar múltiples aspectos

Nos damos cuenta de que no nos vamos a ocupar de una sola cuestión, sino de varias ya que todas ellas quedarán bien justificadas en esta sección que hemos decidido titular: «La música en los films».

La música en una película puede jugar el papel de acompañamiento. En este papel trata de comentar en su lenguaje tan profundamente expresivo, las situaciones dramáticas incluídas en el film. La música, así, subraya, acentúa determinadas zonas sentimentales, cuando no se limita simplemente, a seguir el ritmo del film y darle así más fuerza.

Este es el caso frecuente de películas que llevan una música escrita exprofeso, música que sirve de talón de fondo y que para nada interviene en el aspecto hallado del film. Música pura. Nada de canciones.

¿Un ejemplo? *Gólgota* la película de Duvivier que llevaba una buena música del célebre compositor francés Jacques Sbert.

Otro ejemplo distinto, pero que entra también en este aspecto de la cuestión, es el que nos ofrecerá la película de Max Reinhardt, «El sueño de una noche de verano» película que lleva como ya hemos dicho más arriba, la música inmortal del gran romántico Mendelssohn.

Otra cuestión nos la ofrece la presencia en un film de canciones y bailes, tipo «Vampiresas 1936» «Ojos negros», «La alegre divorciada», etc. La cuestión se enriquece, cobra un interés singular, para la crítica, cuando la participación del canto y de las atracciones musicales se hace tan primordial que la misma estructura de la película obedece ya de lleno a la inspiración musical. Un ejemplo de esta situación nos lo ha ofrecido la película «Una noche

de amor», que no podemos olvidar ha sido dirigida por un músico, Victor Schertzinger.

Finalmente, cabe examinar aún otra clase de temas y es el que nos ofrecen las películas cuyo argumento se basa en la historia de los músicos, o en algún que otro aspecto de la vida musical.

Esta última es una sección. Dentro nuestra sección, que puede tener, entendemos, una gran amenidad. Efectivamente, las películas de este tipo se multiplican cada vez más. Hemos visto, últimamente tres películas sobre Schubert y veremos pronto una película sobre Bellini.

Una información de buena mano, debe valer sobre la crítica que de estas películas hace el periodista cinematográfico. Pues podríamos hacer aquí una pregunta semejante a la que ya hemos formulado antes. ¿Se puede valorar una película como «Corazones rotos» si no se ha visto nunca un ensayo de orquesta, si no se sabe que fragmentos musicales se escuchan a lo largo del film?...

Materia no faltará pues a esta sección. ¡La música en el cine! acaso hay tema más sugestivo y sobre todo más lleno de perspectivas inmensas. Pues, la cosa está sólo que empieza. El porvenir del cine musical se augura brillante y la crítica tiene que afinar sus tentáculos, sus exigencias en una labor cada día más cargada de responsabilidad.

Esta responsabilidad la sentimos encima nosotros. Nos atrevemos a enfocar una cuestión que nos es temerario afirmar ha sido tratada entre nosotros de una manera ligera y como de paso. Nada de paso. Nos detenemos sobre este brillante cuestionario y con la benevolencia de nuestros lectores y nuestra buena voluntad, iremos adelante tratando cada mes de *la música en los films*.



Francis Hee y Nigel Bruce iluminan con su idilio romántico la intriga apasionante de «La Feria de la Vanidad»

Una revolución en el Cinema

EL COLOR NATURAL EN LA PANTALLA Y SUS EFECTOS DE RELIEVE

El Doctor Kalmus, el veterano del Technicolor en Hollywood, es una de las figuras más populares de la historia del cinema. El Doctor Kalmus, en un reciente discurso que pronunció en el Foro del color, hizo un leve resumen, un sintetizado relato de la vida del color en el cinema, en un párrafo que mereció los aplausos de los concurrentes y en el que detalló con claridad:

«Si el color es desagradable, si le falta tersura y fidelidad para devolver el color natural, si los matices de pastel son imposibles, si los matices neutrales son irreales, si es granoso o de mal gusto, entonces disminuye el valor del argumento. Similarmente, un vestido de baratija o un mal maquillaje disminuyen el encanto y la personalidad. Esos defectos no son la falta del color como tal sino del mal uso del color. Imagínense un Folies de Ziegfeld en blanco y negro. Imagínense Rembrandt en un solo tono; y después de ver «Becky Sharp», «La Feria de la Vanidad», prueben a ver a Miss Hopkins una imagen gris, sin matices. El color propiamente usado realza los valores humorista o dramático, crea el éxito. Recientemente exhibí un rollo de «Becky Sharp» a una distinguida dama. Su opinión fué que quedó conmovida y que casi olvidó que fuera color. Es el mejor elogio posible...»

Después de las palabras del Dr. Kalmus, el más formidable técnico colorista, es cuando puede decirse que el color ha llegado con el film «Becky Sharp» a su triunfo total, a su resolución definitiva. Hoy el mundo espera «Becky Sharp». No un mundo formado por simples espectadores, sino el mundo de los técnicos y los artistas del séptimo arte.

«Becky Sharp», con sus pinceladas y su vibrante ritmo visual, es un film que despertará la admiración de todos los cineastas. Nueva página de arte, el *technicolor process*, no colores iluminados, sino colores naturales, paleta hecha de luz y de contrastes.

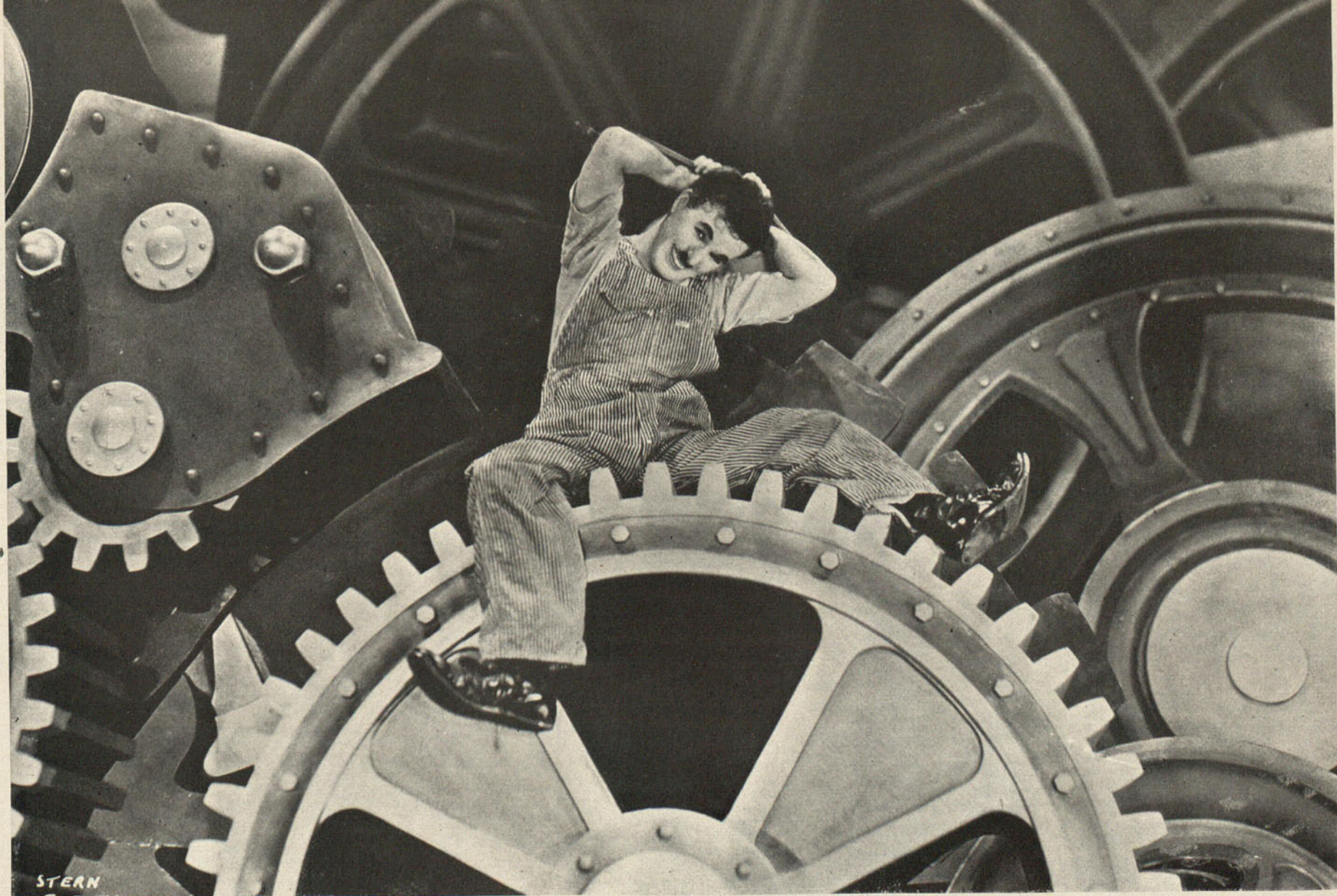
«Becky Sharp», la gran renovación de la pantalla gris, color y humanismo, técnica, arte. Vibración de las masas que anhelan el gran momento de admirar el film «Becky Sharp», «La Feria de la Vanidad», perteneciente a la acreditada marca Radio.



Miriam Hopkins encarnación de la diabólica y maravillosa Becky Sharp en «La Feria de la Vanidad», el magnífico film Radio.



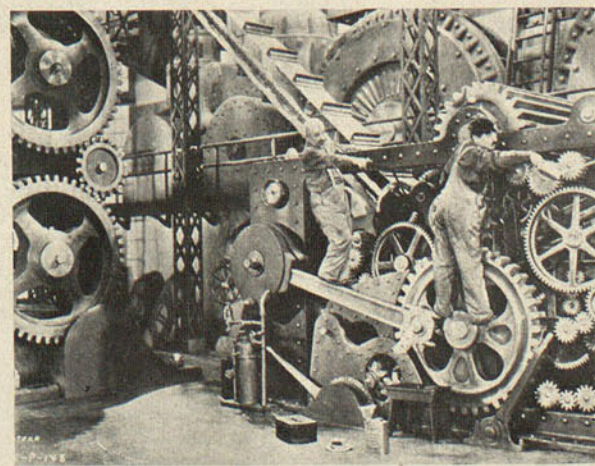
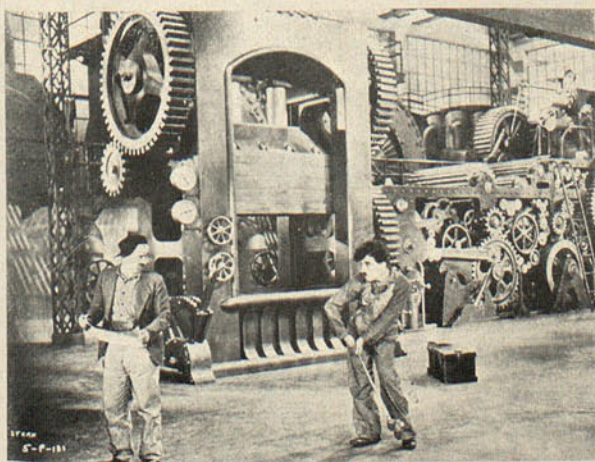
Francis Hee pone su encanto suave y dubitativo en esta escena de «La Feria de la Vanidad».



CHARLES CHAPLIN

Charlot. He aquí un artista discutido, paradógico. Máxima popularidad la de Charlot. Y máxima crítica. En Inglaterra, en Norteamérica sobre todo, es popular Charlot desde hace lustros. ¿Por qué? Su humorismo tiene el sentido anglo-sajón del *humour*, muy diferente del sentido latino. Tal vez por eso Charlot apasiona a las masas yanques y a las minorías europeas. Nuestros intelectuales—con Gómez de la Serna—han hecho toda una metafísica alrededor de esa figura. ¿Cómo la vemos nosotros, españoles medios? Nunca hemos podido borrar

de la imaginación, ante Charlot, que nos hallamos ante algo un poco enfermizo. ¿Por qué? No acertaríamos a analizarlo en veinte líneas. Pero la palabra *histeria*, la palabra *éter*, nos acude al pensamiento. ¿Qué hace ese hombre frenético en lo alto de esa rueda de máquina? Qué representan esas maquinarias complicadas y terribles de la *avant-guerre*? No lo sabemos. No sabemos nada, ante Charlot. Veamos sus films y aplaudámoslos—o censurémoslos.—Pero es indispensable verles, de todos modos.



Fotos Artistas Asociados



FRANK CAPRA

concibe un argumento

En 1933, cerca de New York, un joven bronceado contemplaba una de las últimas carreras de la temporada.

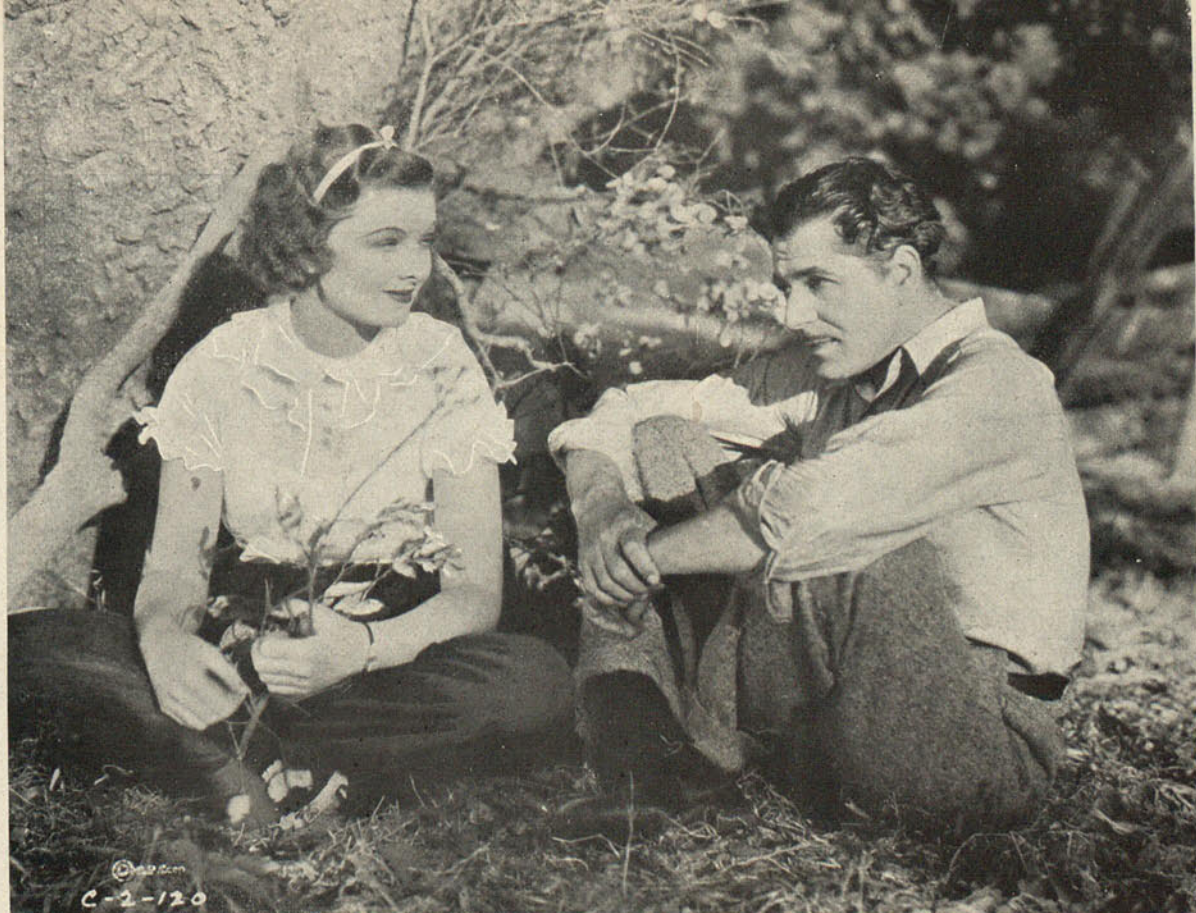
Inopinadamente, vence un caballo llamado «Dark Secret», que había pasado desapercibido hasta el último momento. Pero apenas ha vencido, entre aplausos atronadores, tropieza y se rompe una pata. Y hay que matarlo a tiros.

El joven bronceado se aleja bajo la impresión de aquella tremenda ironía. Es Frank Capra. En «Estrictamente Confidencial» el joven director ha logrado expresar—y hacerlos sentir al auditorio—esos momentos de emoción que le embargaron en el hipódromo de New York.

Warner Baxter—el impulsivo—y Myrna Loy—tan espiritual y linda—desarrollan un idilio sobre este fondo de hipódromo.

La obra de Frank Capra, as de los directores de Hollywood, ha sido universalmente celebrada. En 1932 la Exposición Internacional de Arte Cinematográfico de Venecia le adjudicó la más alta mención honorífica por su labor en «Amor prohibido»; en 1934 la misma exposición confirió la medalla de oro a su reciente producción «Sucedió una noche». Ahora, con «Estrictamente confidencial» su reputación se afianza nuevamente, si cabe.

A Capra se le llama *el creador de estrellas*. Sabe adivinar los valores futuros. El ha lanzado a Jean Harlow, a May Robson, a Jean Parker. Por él Clark Gable y Claudette Colbert alcanzaron alturas nuevas. Y en su última producción, Capra une de nuevo dos grandes estrellas—Warner Baxter y Myrna Loy—que brillan con mayor lustre que nunca en esa deliciosa historia titulada «Estrictamente confidencial».



LAS CRUZADAS



Cecil B. Mille es un creador de epopeyas. ¿Es compatible la epopeya con el signo de nuestro tiempo? No nos detengamos a averiguar si las superproducciones de Mille—«Los diez mandamientos», «El Signo de la Cruz», etc.—deben todo su éxito al lujo del decorado, a la presentación fastuosa. Se trata, naturalmente, de films americanos, ricos, verídicos, perfectos en técnica. Cecil B. Mille nos tiene acostumbrados a eso. Y su última producción de «Las Cruzadas» no desmerece de las anteriores.

En «Las Cruzadas» Mille nos presenta la lucha de dos mundos, el oiental y el cristiano. De una parte, Saladino, sultán de Egipto y de Siria (Yan Keith) y de otra los monarcas y príncipes cristianos, coaligados a la voz de Pablo el Ermitaño (C. Aubrey Smith). Ricardo Corazón de León (Henry Wilcoxon), Conrado de Montferrate (Schildkraut), Berenguela de Navarra (Loretta Young), Alicia de Francia (Katherine de Mille), el trovador Blondel (Alán Hale), etc., han sido llevados a la pantalla con todo verismo de caracterización y vestuario. ¿Qué decir de las figuras accesorias? En el film toman parte 10.000 infantes, 3.500 ginetes, formidables máquinas de guerra, soberbias perspectivas de poblados y monumentos de la época... La Europa medioeval de los paladines, las damas y los trovadores, el Asia de los sultanes y los serrallos, Jerusalem, sede de la Cristiandad, aparecen en cuadros de una hermosura y un verismo insuperables.



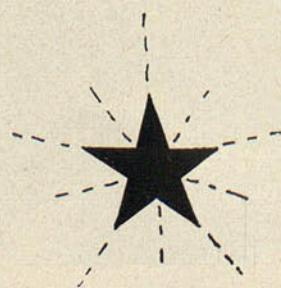
No se ha escatimado ni dinero ni trabajo. Extremada laboriosidad para la rebusca del hecho, del documento, del dato en apariencia insignificante... Sólo citaremos un detalle: Los gorros que usan los cocineros del ejército cristiano son iguales a los que vemos hoy en la cabeza de cualquier chef francés. ¿Anacronismo? Todo lo contrario. Fidelidad histórica, Porque tales prendas se han llevado en Francia desde el reinado de Luis XI.

Ninguna película histórica, escribe Mille, ha de pretender reemplazar a la Historia: ello no es factible. Pero sí lo es presentar el sentimiento, la vida de una época... De que el fin primordial de una película sea estético y no docente no se sigue que un film histórico no pueda enseñar historia al mismo tiempo que entretiene al público. En las mejores obras que he leído acerca de las Cruzadas no faltaban nunca las ilustraciones que, por decirlo así, completaban la obra escrita. Yo he querido lograr lo opuesto, o sea, que la palabra hallada sirva apenas de complemento a lo que el público vea en la pantalla».

La enseñanza por la imagen... Método primitivo, simple, agradable, fácil, muy en consonancia con la particular idiosincrasia de nuestra época.



EL FULGOR DE LAS ESTRELLAS



DEL DIETARIO
EMOCIONAL
DE UNA ARTISTA

la fortuna... Todo está escrito en su futuro... Todo viene con una perfecta regularidad y al instante exacto... Pero el camino de las estrellas del cine, en este pequeño mundo de miserias y de envidias, cuán diferente es... Caminos tortuosos... veredas cegadas... y al entorno la acechanza de lobos...

Mis apuntes están trazados a vuela pluma. Tengo la frase torpe. Todo me lo he forjado yo, hasta mi pobre cultura, pero le doy estos datos confiando en que V. sabrá valorarlos, en lo que tienen de sinceridad. Es un poco de mi vida de sacrificio en pos de un triunfo, y quisiera que su opinión de ellos, fuera digna de mi abnegación. No es ni un puñado de hojas de mis memorias. Unas cuantas cosas entresacadas de mis recuerdos, que podrían titularse: las horas de inquietud de una aspirante a estrella, de una mariposa cegada por el bri-

Amigo Ricardo:

Le doy las gracias por el interés que me ha notificado nuestro amigo Moix.—No puede V. tener idea de lo que alienta el calor de una mano amiga en esta ruta quebrada, pegajosa, de satélite por los estudios... Yo quise ser estrella... Estrella... pero he estado en estos últimos tiempos meciéndome en la duda de si un día llegaría a serlo. No es que me huyan los ánimos ni me sienta desamparada en este calvario en pos del éxito, pero esta llama verde de la esperanza que anida en mí, va perdiendo poco a poco su calor... primitivo. Lejanía de las estrellas inaccesibles... Qué fácil es su camino por el cielo. Unas rutas tirantes, perfectas, pulidas y geométricas, sin vaivenes ni sin contar para nada con

llo de este arte nuevo, del cine, del arte de hoy y del mundo de hoy...

Voy a rodar ahora, pronto, una producción en plan de primera protagonista... Puede ser mi triunfo definitivo y puede ser mi fracaso brutal... Voy a hacer arte... Es esto una quimera...? Estoy a punto de cerrar el contrato... Siento que renacen mis ilusiones a flor de piel... Y cuando filme... vengan a verme a los estudios... Y encontrarán en mí, aquella amiga eclipsada unos años, que le abrirá el pasado, el corazón y la esperanza, embriagada de la alegría del rodar... del interpretar... de ver realizado un sueño que ha sido el norte de toda mi vida...

De pequeña hubiese querido ser pintora... pero reveses súbitos de fortuna cortaron mis ilusiones, no pude cursar los estudios y experimenté la decepción y la amargura de sentirme indefensa para ir adelante con mi primera orientación.

La obsesión del arte me dominaba. Y yo siempre he visto el cine con esta aureola de calidades. No se porqué, entonces ya me había forjado esta idea de su dignidad creadora. Mis padres se opusieron, pero con ayuda de una tía mía, y tomándolo por un capricho fugaz me llevaron a una de tantas academias, que han ido dando tumbos y volteretas en Barcelona...

Llamé en seguida la atención e hice la protagonista de una película titulada «Hacen falta dos hombres». Por aquel entonces contaba doce años. Terminada la película se disolvió la sociedad. Existían otras, pero mi padre se opuso esta vez con toda su energía, y fué inútil convencerle...

Luché desde entonces... No me resignaba a ser una muchacha vulgar... Soñaba con el triunfo... Y por qué ocultarlo, quería ganar dinero, con lo que yo creía mi vocación... No he nacido ni para el despacho ni para el taller... El arte, o lo que yo creía arte, era mi obsesión, y el cine se me ofrecía a mis ojos como un camino asequi-

ble, porque creía que exigía constancia, y sólo vocación y temperamento...

Pero vino el cine sonoro, y volví a la carga. Con la ayuda de mi buena tía, la misma de antes, pude plantear mis proyectos a mi padre... Salí con la mía... pero a un precio caro... Mi familia dejó de relacionarse conmigo, y obstinada, firme en mis proyectos, y otra vez al tren y a Barcelona... Cinco días antes, había cumplido los 18 años...

No conocía a nadie en Barcelona que pudiera orientarme y ayudarme en mi empresa... Pero la suerte que ayuda a los audaces no me abandonó... Por una pura casualidad encontré a un antiguo amigo, José Gomá y fué mi angel en aquel trance... Le hablé de mi propósito y le pareció arriesgado y difícilísimo, que con mi carácter pudiese subir tan sólo el primer peldaño que da acceso a un estudio...

Me reí de sus prevenciones y le cominé a que me ayudara, ya que de algo me tenía que servir el que fuera un amigo mío de la infancia... Y al fin me ayudó...

Me presentó a Margaret Ortega, y ésta a Domingo Pruna, por esta vez sus celos fallaron. No tuvieron inconveniente en ofrecerme un papel en el film «El café de la Marina» que entonces rodaban... Un papelito modesto y pequeño... Un resquicio de luz en la pantalla...

Pero allí en el estudio, encontré otras oportunidades. A brazo partido me debatía para afianzarme en este mundo que por primera vez se abría a mis ojos... Los estudios... cómo recuerdo aquella oquedad de abismo de sus horas muertas... aquella alegría de sus horas vivas... Quien ha entrado en un estudio no escapa ya... El estudio se os apodera... os arrebat... os atrae, como una Fata Morgana irresistible...

Pude conocer a Richard Arlan y me dió un rol en el film «Odio» y Roldán, otro en su producción «Sobre el cieno...» Pero después, nada más... Muchas proposiciones con vistas, no al arte precisamente por el que me había sacrificado tanto, muchas informalidades y muchas envidias...

Me sentí definitivamente batida. Dejé el cine desilusionada. Mi padre sonreía. Pero había en su sonrisa, mi fracaso. Lo que él me había dicho era verdad... y yo en el fondo me agarraba a mi idea como un naufrago... Fracasaba, me hundía... pero yo sólo quería ser «artista».

Por este motivo dejé de frecuentar los «estudios», a pesar de que me llegaban alguna que otra proposición de directores y periodistas amigos. He pasado así dos años... Hasta que un día recibí una carta de Iquino, invitándome a que pasase por su estudio...

He ido... Me ha ofrecido un contrato artístico comercial. Una cosa seria para dos años. Y vamos a empezar con un film inmediatamente... Me admiro de la sencillez y de los deseos de triunfar de Iquino... Me parece todavía un sueño, aquel director que piensa en la gloria de las cosas bellas y que se lanza a su captura conmigo... a quien no conoce de nada... y por sólo una foto mía que ha visto y por las referencias que de mí le han dado me brinda un contrato...

Yo quería esto... y aspiraba a vivir en una atmósfera de arte verdad. He firmado el contrato y he estrechado la mano de Iquino, que es de las pocas que saben a compañero... Estoy contenta... he bajado las escaleras de dos en dos y ahora abrazaría el mundo entero porque he encontrado el verdadero camino que puede llevarme a ver mis sueños de niña y mis ambiciones de mujer, hechos realidad...

Rosita de CABO.

Esta carta es auténtica... No me pongan cerco, preguntando como ha venido a mis manos... Me obligarían a mentir... Y esta sería la única mentira de toda esta historia cien por cien verdad.

Por la transcripción,

F. G.



Una tragicomedia de Carlos Arniches, interpretada por Valeriano León. Con ello queda dicho que se trata de un hervidero de chistes y situaciones cómicas. El público no cesará de reír un solo instante. Se trata de un espectáculo verdaderamente regocijado. Pero se trata también de un romance sentimental, donde el hambre y la miseria están tratados con una gracia que dulcifica y humaniza el drama. *No es la manera rusa, sino la clásica manera española.* Risas y lágrimas. Amor, sacrificios, tristezas... Pero, por encima de todo, buen humor. Ríe la miseria y ríe el hambre. Y cuando la desgracia se muestra más cruel, aun queda en los corazones de los personajes la luz de una sonrisa y la música de un chiste... «Es mi hombre» constituye uno de esos aciertos artísticos que se dan muy de tarde en tarde. El cine mudo lo incorporó a la pantalla.

El cine sonoro no podía hacer menos, dada la trascendencia artística de la obra.

En la película «Es mi hombre», Benito Perojo, ha conservado el espíritu de los personajes creados por Carlos Arniches y la idea centro de la obra. Pero les ha dado más vida, más emoción, más realidad

El valor artístico de «Es mi hombre»

El homenaje a Dn. S. S. Horen

En el Hotel Ritz, de Barcelona, se reunieron para homenajear al Director de la Hispano Foxfilm, S. A. E., don S. S. Horen, con motivo de su reciente nombramiento de Oficial de la Orden de la República.

El acto fué brillantísimo y a la hora del champán hubo discursos y lectura de innumerables adhesiones. Todos dedicaron sus elogios al homenajeado por la labor realizada en pro de la cinematografía. Nuevamente «Cine-Star» envía a Mr. Horen su más sincera felicitación por tan merecida distinción. Recogiendo sus palabras, deseamos encarecidamente que pronto sea un hecho la inauguración en España de sus estudios de película directa en español.

El Sr. Horen agradeció al Gobierno español la distinción otorgada haciendo balance de su actuación en la cinematografía española y dando las gracias a cuantos han colaborado en su gestión. «Los más inmediatos resultados en el porvenir, dijo, habrán de ser la presentación de una película española en technicolor siguiendo nuevas orientaciones en la producción hablada de nuestro idioma. El Sr. Horen fué ovacionado al finalizar su discurso, aplausos que se reprodujeron al verle impuestas las insignias ofrecidas.





Fotos Ufilms

CASTA DIVA

Ufilms al ofrecernos «Casta Diva» nos ofrece también el film insuperable de la temporada, cuyo solo anuncio ha despertado tal expectación en nuestro público que su estreno presagia ser el acontecimiento más grande del año cinematográfico.

Marta Eggerth, la gentil 'estrella' del cine europeo, en la magnífica producción 'Casta Diva', que en la temporada próxima estrenará Ufilms.

Su título sólo es un poema y *Marta Eggerth* su símbolo.

La pantalla ha unido al nombre glorioso del genial compositor Bellini, los de *Marta Eggerth* y *Phillips Holmes*, para presentarnos los amores de un genio en la grandiosidad del marco de esta producción que es el límite de poesía y emoción a que el cine venía aspirando. Amarguras y alegrías, humildad y el amor de una mujer rebasando el sacrificio de una vida, hacen de «Casta Diva» una película única, por su arte, su sentimentalidad y su música.





Una gran producción
del famoso director
GEZA VON BOLVARY

Stradivarius

Fotos Ufilms

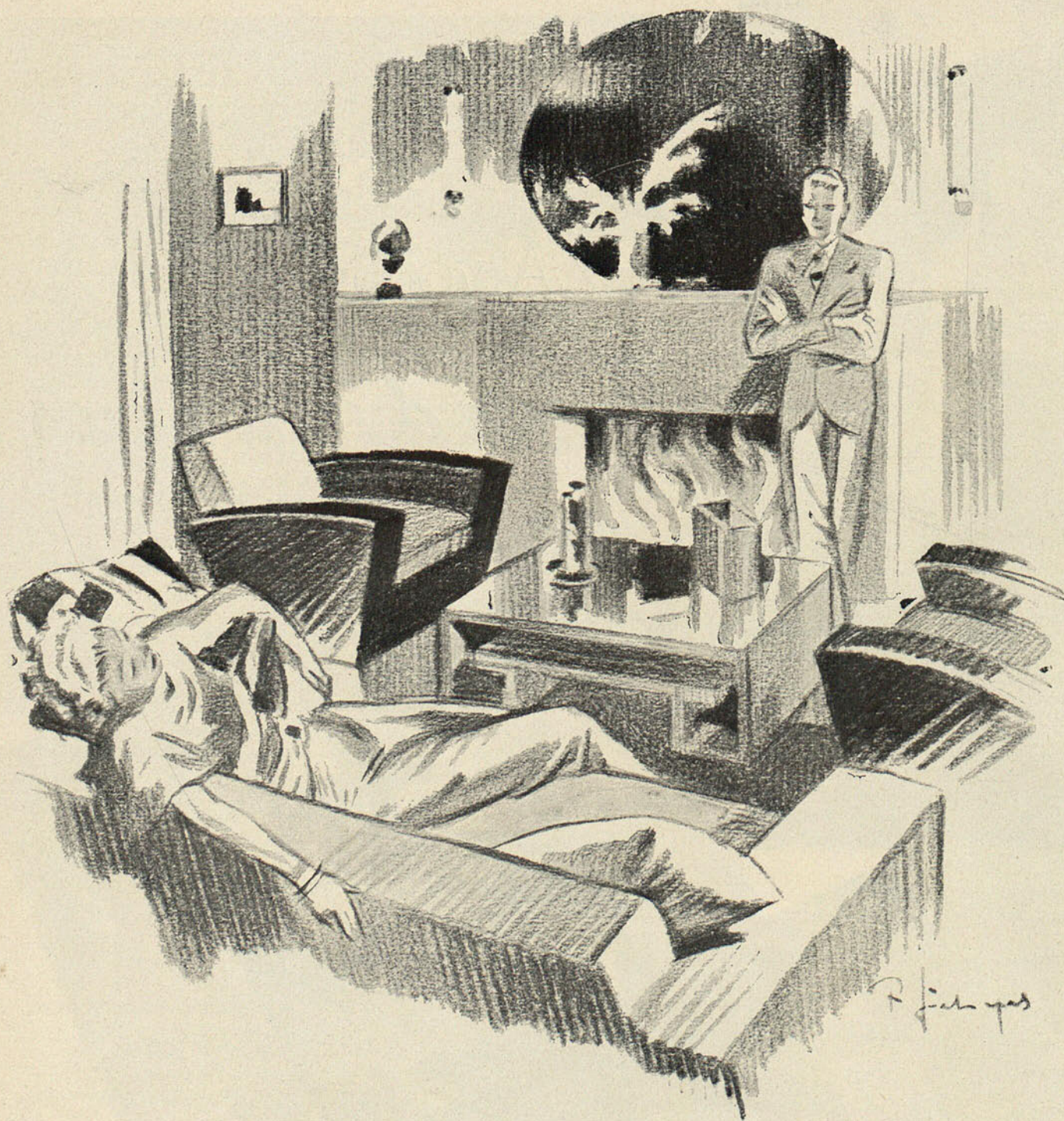
Una producción de Geza von Bolvary es siempre la promesa de una obra maestra y de un éxito seguro.

En todas sus películas sus personajes llegan a convertirse en almas superiores, que contienen la fuerte emoción de la realidad.

En «Stradivarius» se supera a sí mismo el genial animador y hace destacar no solamente esa exquisita sentimentalidad, sino que le añade la belleza de una música maravillosa y el de una interpretación insuperable, a cargo de Gustav Froelich y de Sibylle Schmitz.

La prestigiosa marca Ufilms le corresponde el honor de presentarnos esta joya de la cinematografía, cuyo éxito puede darse por descontado.





TODOPORUNBESO

por DANIELA LANDA

Habitación en una casa moderna. Muebles bajos y sencillos, una chimenea encendida, una amplia ventana, que da sobre el campo. Hasta el horizonte no se ve nada más que una llanura, de un verde oscuro, y un sauce solitario. El cielo está cubierto. Ernesto se halla apoyado en la ventana, lleva un traje de franela gris. Tipo elegante, pero serio. Tendida en un diván, Irene. Joven, delgada, bonita sin ser bella. Tiene un aspecto aburrido e indiferente. Ernesto e Irene fuman. Silencio. Ernesto mira siempre a través de la ventana.

Ernesto.—(Sin darse vuelta). ¡Qué soledad!

Irene.—(Sin mirarle). ¡Magnífica soledad!

Ernesto.—(Siempre de espaldas). Insoportable.

Irene.—Quieta, tranquila vida...

Ernesto.—(Cada vez con más desesperación en la voz). ¿Y se puede saber por qué tenemos que vivir así?

Irene.—Por puro placer mío.

Ernesto.—(Se da vuelta, furioso). Irene, ¿quieres acabar conmigo? ¿Quieres que me tire por la ventana del último piso? ¿Quieres llevarme a un manicomio? O ¿qué es lo que quieres?

Irene.—(Indiferentemente). Nada de eso, chico, nada, nada... Lo que

quiero es tenerte para mí sola, sin que vengan tus amigos a buscarte para ir por ahí, sin que sue-
ne el teléfono incesantemente, sin que... sin
que tenga que estar temblando, pensando si
no volverás... Aquí no puedes escaparte. No
hay tren, no hay teléfono...

Ernesto.-Está el coche...

Irene.-No está.

Ernesto.-¿Cómo?

Irene.-Lo hice llevar a la ciudad esta mañana
y no lo traerán hasta dentro de cuatro semanas.

Ernesto.-¿Te has vuelto loca? Irene ¿has
pensado un momento en lo que significa para
mí, para un hombre habituado a la vida au-
téntica, contemplar durante cuatro semanas,
ese campo, ese sauce, esta casa... y a tí?

Irene.-Sí que he pensado en eso. Especial-
mente en lo último.

Ernesto.-[Irónico]. ¿De verdad? ¡En lo últi-
mo! Y te parece que me convertirás en el buen
chico con que sueñas, en un «hombre de su casa»
que le cambie los zapatos a su adorable espo-
sa cuando regresa de los adorables campos,
donde está el adorable sauce...! ¡Oh, Irene, Ire-
ne! ¡Has destrozado mi última ilusión!

Irene.-De modo que todavía tenías una ilu-
sión, ¿eh? ¿cuál?

Ernesto.-Tu bondad, tu paciencia y tu
frialdad.

Irene.-Son tres, Ernesto

Ernesto.-¿Tres qué?

Irene.-Ilusiones. Pero te voy a decir una
cosa: te he querido mucho. Tú mataste mi
amor. Te comprendía muy bien. Has destroza-
do mi comprensión. Tenía paciencia, pero se
acabó, era fría, pero con tu frialdad, has en-
cendido un volcán en mí. Es natural. Siempre,
desde que existe el mundo, se han necesitado
dos negativos para dar un positivo.

Ernesto.-¡Por Dios! Irene no digas tonterías,
y más tonterías y más tonterías... y hazme el favor
de moverte, de darle otra expresión a tus ojos.
¡Haz algo! ¡Ten cuidado, mira que estoy des-
esperado! Aquel sauce, el campo, tu adorable
persona... y mis negocios abandonados... Ire-
ne, yo me voy de aquí aunque sea a pie...

Irene.-Antes te mataré.

Ernesto.-[Nervioso]. ¡Ah! ¡De pronto se te
despierta la vena cómica! ¡Me matarás! ¡Muy
gracioso!

Irene.-Hablo en serio. Te mataré. No es
chiste.

Ernesto.-Y acabas de decir que quieres
pasar unos días encantadores conmigo. ¡Incon-
secuencia femenina! Ya se te olvidó el idilio.
Ya quieres matarme.

Irene.-[Encendiendo otro cigarrillo] Sí...
sí... (con voz muy baja) sí...sí...quiero... matar...
te... Ernesto...

Ernesto.-[La mira estupefacto, y pasea
nerviosamente por la habitación. Por fin se
sienta en el diván junto a Irene]. No fumes
tanto, te hará daño. ¿Vamos a tomar el té? Y
después daremos una vuelta. Quiero ver el
sauce en el campo. [Sardónico] ¡Es tan lindo!
Luego cenaremos, y después de cenar juga-
remos un partido de ajedrez y en seguida a
acostarte y a dormir, que buena falta te hace.
Tienes los nervios deshechos. ¿Lo haremos así?

Y mañana o pasado volveremos a la ciudad y
todo acabará bien.

Irene.-[Los ojos cerrados. Todavía tiene la
voz opaca. Habla sin levantar la cabeza]. ¡De-
masiado tarde, Ernesto, demasiado tarde! No
queda sitio en mi corazón para tus palabras. Me
has matado y ahora tengo que matarte yo a ti.

Ernesto.-Irene, hija, no se lo que dices.
Vamos a dar una vuelta, el aire fresco te hará
bien.

Irene.-Vamos a dar una larga vuelta, tú y
yo... Muy larga. [Histérica] ¡Ah! ¡Muy larga!

Ernesto.-[Se ha levantado de nuevo, bus-
ca un cigarrillo y se asoma a la ventana]. ¡El
sauce! ¡El campo! ¡...Y mi mujer. [Se deja caer
en una silla y apoya la cabeza en las manos.
Silencio prolongado. Parece que Irene se ha
dormido. El cigarrillo se le ha caído al suelo.
Ernesto va a recogerlo. Da una larga mirada a
Irene. De pronto, con un gesto de ternura le
pasa la mano por el cabello].

Irene.-Gracias.

Ernesto.-¡Ah! ¿No dormías? [Molesto] ¿Gra-
cias, por qué?

Irene.-Nada, nada.

[Silencio].

Irene.-¿Ernesto?

Ernesto.-¿Qué?

Irene.-Perdóname.

Ernesto.-¿Perdonarte qué?

Irene.-Nada... nada.

Ernesto.-¿Quieres tomar el té? ¿Quieres
dar el paseo?

Irene.-Estoy tan abandonada como el sau-
ce en el campo. Y a ti no te gusta el sauce,
¿verdad?

Ernesto.-Me causa tristeza. ¡Está tan solo!

Irene.-¿Si plantásemos otro para que le hi-
ciera compañía?

Ernesto.-¿Si nos marchásemos de aquí?

Irene.-[Melancólica] ...Yo estoy tan sola
como él...

Ernesto.-No es verdad: tú me tienes a mí.

Irene.-No te tengo, no.

Ernesto.-Sí, mujer, aquí me tienes. Y pa-
sando una deliciosa tarde a tu lado.

Irene.-No seas irónico.

Ernesto.-¿Qué es lo que quieres? ¿Verdad
que no quieres matarme?

Irene.-No.

Ernesto.-Muy bien. ¿Pues vamos a tomar
el té?

Irene.-Más tarde.

Ernesto.-[Cogiéndola por las manos] ¡Ire-
ne! ¡Irene! ¿Qué es lo que quieres? ¿Puedes
explicarte?

Irene.-Estar contigo.

Ernesto.-¡Pero ya lo estás! Y «hacemos un
duo perfecto. ¿Qué más?

Irene.-¿No te lo imaginas?

Ernesto.-No. Dímelo tú. ¿Tan grande es
ese deseo? Dímelo. Y luego vamos a tomar el
té.

Irene.-Un beso.

Ernesto.-¿Cómo? ¿Qué? Irene, ¿de veras?
[La besa tiernamente en la frente, en el pelo,
en los labios. Irene permanece muy serena, pe-
ro parece que reviva]. [Silencio].

Irene.-¿Vavos a tomar el té?

Ernesto.-Encantado. Te ayudo a prepara-
rlo.

Irene.-[Voz fresca y aspecto satisfecho].
Voy a hacer las tostadas con queso que te gus-
tan tanto.

Ernesto.-Y luego vamos a ver el sauce y a
plantarle un compañero...

Irene.-Y mañana nos marchamos a casa, si
quieres.

Ernesto.-No podremos. Por el coche...

Irene.-Está en el garage.

Ernesto.-¿Pero no me dijiste...?

Irene.-Menti...! Oh, perdóname! Fué todo
por un beso...





Presentar en una gran capital como Barcelona una película no menos importante y lograr que el éxito acompañe al acto, es tarea nada fácil, y este honor le ha sido reservado a la Empresa del cine Fémina, por mediación de la Producción Metro Goldwyn, «La Viuda Alegre»

Quizás el público que sólo juzga por el efecto conseguido, y a pesar de la importancia del mismo, no logre adivinar los elementos puestos en juego a la actualidad, desplegada por numeroso personal, bajo la dirección de los Jefes de Publicidad de la casa distribuidora, semanas antes del 8 del actual, fecha en que nos ha sido grato presenciarlo.

La presentación que nos ocupa hoy ha revestido la máxima importancia al extremo de que parecía una *serata de honore* de una gran personalidad y no la de una manifestación comercial. Bien es verdad que la popularidad alcanzada por los artistas de cinema sobrepasan hoy a la de cualquiera de las más importantes personalidades artísticas de cualquier orden, y es difícil hallar una figura con la que contrastar los conocidos y admirados

¿Cómo se estrena



En el descanso, mientras la orquesta interpretaba a Franz Lehar los asistentes fueron obsequiados en el bufet.

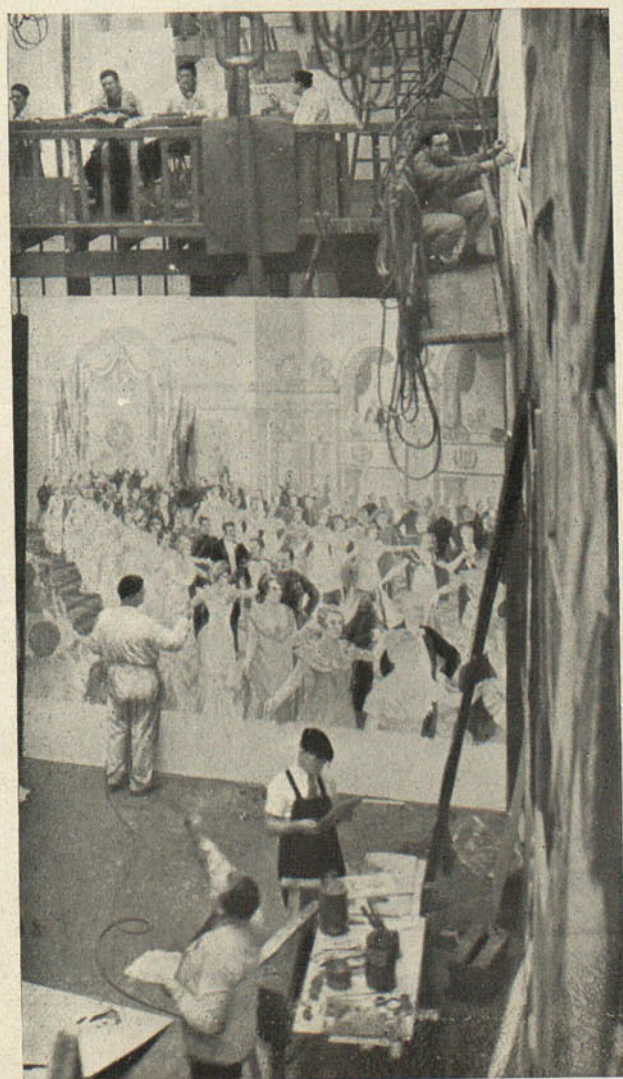
Valiosos regalos fueron sorteados entre los concurrentes.



una película?



Fachada del cine Fémina, en la noche del día 8, fecha de la solemne presentación.



Talleres inmensos. Día y noche la legión de diversos artistas trabajan sin descanso para forjar el éxito.



que son Greta Garbo, Jeanette Macdonald, Clark Gable, Maurice Chevalier, etc., etc.

La responsabilidad que las grandes empresas contraen con el público es tal, que para no defraudar a sus clientes, han de rivalizar en la importancia y en el lujo, al presentarles el trabajo de sus artistas, como si estos mismos tomaran parte en la función.

Indudablemente, la empresa del Fémina ha conseguido lo que se proponía y ha obtenido aun más, a saber que el público correspondiera a la solemnidad del acto, prestando su más entusiasta colaboración, acudiendo en nutridas filas y realizando el brillo del acto con la belleza de las damas y el atavío de sus mejores galas a dar a Barcelona una de suntuosidad y buen tono, que sería de desear se repitiera con la frecuencia que la transcendencia de los estrenos cinematográficos lo hiciera merecedor.

A todos nuestra más cordial enhorabuena, y especialmente a ese público distinguidísimo que prestó su elegante concurso y que tanto nos gustaría enumerar si la falta de espacio o el temor a lamentables omisiones no se nos lo vedaría, para estimular a los demás.

Resumen mensual de los films estrenados

por ARISTARCO

LA METRO ha presentado «El velo pintado», un film de Greta Garbo. Una pintura acertadísima, minuciosa, hecha con pinceladas de miniaturista de los estados de alma de la inquieta y complicada Katrin, protagonista de la novela de Mangham de donde han sacado este film. Greta más humanizada que en anteriores producciones suyas, magnífica de pasión contenida, ha interpretado esta película que se halla sumergida en una atmósfera interior cargadísima, película recia y emotiva. También ha estrenado esta marca «Cuando el diablo asoma», film lleno de fantasía, de agilidad, de vivacidad, de ingenio, que interpretan brillantemente Joan Crawford, Clark Gable y Robert Montgomery. La Metro ha estrenado igualmente «La tela de araña», un delicioso film en el cual el humor y el misterio alternan con mucha soltura, y que William Powell, sobrio, distinguido, sutil, y Mirna Loy, graciosa y exquisita, interpretan admirablemente. «Nido de Aguilas», otro film de esta marca, presenta, además de una interesante intriga amorosa, un gran espectáculo aéreo, hecho de accidentes, catástrofes, acrobacias de temerarios aspirantes al suicidio, que emociona profundamente. Wallace Beery, sincero y brutal, es el protagonista de esta película interesantísima. En el Fémica, como los films precedentes, la Metro ha proyectado igualmente «El cuarto n.º 309», film apasionante en el cual el humor, el amor y el misterio alternan con un gran sentido de la dosificación de los efectos, y que Franchot Tone protagoniza con humor finísimo e ironía superior.

LA PARAMOUNT ha presentado «El lino dorado», deliciosa mezcla de humor y sentimentalismo. Entre una mecanógrafa, un periodista y un lord inglés anda el juego. Y éste se desliza ligero, espiritual, alado... Claudette Colbert, graciosa y exquisita como nunca, y Fred Mac Murray interpretan sus papeles con una vida sorprendente. Esta marca ha estrenado también «Mercaderes de la muerte», obra vigorosa y original, interesante cinta, mitad pacifista, mitad policiaca. Al fondo, este film es una valiente requisitoria contra la guerra. Pero con el fin de no caer en la aridez o en la grandilocuencia, su autor ha dulcificado la diatriba, amenizando el film con un episodio policiaco establecido con la malicia de las mejores obras del género.

«Las Cruzadas» ha sido otro de los estrenos de la Paramount. En el Coliseum, como los dos films anteriores, Cecil B. de Mille ha conseguido esta vez hacer un film completísimo, enriqueciendo la gran presentación, tradicional en él, con una novela amorosa del más alto interés. El sitio de Juan de Acre, las cargas de caballería, la entrada de los cristianos en Jerusalén, constituyen uno de los espectáculos más grandiosos y sugestivos que nos ha ofrecido el séptimo arte.

LA WARNER ha estrenado en el Capitol «Contra el imperio del Crimen», obra maestra del género de «gangsters», llena de una formidable vitalidad y de un humor irresistible, llevada a un ritmo rápido, extenuador, y en la cual James Cagney, tan bueno en las escenas dramáticas como en las cómicas, se revela como uno de los actores más completos del lienzo americano. Esta marca ha proyectado también al Urquinaona «Por unos ojos negros», ameno desfile de música, canciones, bailes y

episodios de gran comicidad, ante una tela de fondo tropical, y que sirve para que Dolores del Río, voluptuosa y bella, tan buena actriz como excelente bailarina, luzca sus infinitas facultades.

RADIO PICTURES ha presentado en el Astoria «Corazones rotos», historia de amor, de desengaños, de riñas y de reconciliaciones, de un vigoroso realismo y de palpitante humanidad, que la prodigiosa Katherine Hepburn, personal y sensible, inteligente y fascinadora, y Charles Boyer, autoritario y sincero, interpretan con gran naturalidad. En el mismo aristocrático Astoria, esta marca ha estrenado «El delator», una obra de arte, una obra maestra, que nos presenta con trazos rudos, vigorosos, patéticos, profundamente emotivos, sin ninguna concesión al gran público con escalofriante sinceridad, un episodio de la revuelta irlandesa en 1922 y que Victor Mac Laglen interpreta con un realismo y un dramatismo que lo colocan entre los mejores actores del mundo.

UFA ha presentado en el Fantasio «Barcarola», en donde ante la tela de fondo, llena de vida y de color, del Carnaval de Venecia 1911, vive una historia de amor y muerte, muy de anteguerra, que Gustaf Froelich, arrogante y varonil, y Lida Baarova, toda ella vida interior, protagonizan con gran acierto. En el Fantasio esta marca ha estrenado también «Los dioses se divierten», una entretenida parodia del Olimpo, residencia de los dioses en la Grecia antigua, que tiene por marco una presentación fastuosa y unas evoluciones de multitudes conducidas con mano maestra, y que permite a Henry Garat, Armand Bernard y Jeanne Boitel vivir las más regocijantes aventuras de una sátira mordaz que mezcla lo nuevo y lo antiguo con encantadora desenvoltura. En el Tivoli, la Ufa ha proyectado «El origen del hombre y de la vida», documental del más alto interés científico, cuya importancia ha movido el gobierno alemán a declararlo de utilidad pedagógica.

CIFESA ha estrenado, al Cine Cataluña, «Nobleza Baturra». Una adaptación de una obra de J. Dicenta, hijo. Los amores entre la mujer rica y el labriego pobre han sido llevados a la pantalla con un gran sentido del cine. Florián Rey, director, que aquí se acredita como un maestro, ha conseguido dar vida al paisaje, que no solamente es un fondo para airear el film, sino que es un paisaje con alma, y ha sabido traducir todas las características de una raza, la aragonesa, ruda y caballerosa, pendenciera y arrogante, generosa y noble, noble sobre todo... Imperio Argentina, el rostro más luminoso y simpático de la pantalla nacional, ha protagonizado el film con talento dramático insuperable.

COLUMBIA ha estrenado en el Maryland «Una noche de amor», film que evoca con gran desenvoltura y mucha gracia algunos aspectos, alternativamente cómicos y sentimentales, de la vida de una «prima donna». La exquisita Grace Moore, gran atracción del film, canta admirablemente varias canciones. ¡Qué voz tan maravillosa! ¡Y qué bien reproducida! Al pasar al lienzo guarda, intactas, la potencia y la frescura originales.

LA FOX ha estrenado en el Urquinaona «Julietta compra un hijo...» Una adaptación de la conocida obra del mismo título, original de G. Martínez Sierra y H. Maura, que ha sido lle-

vada a la pantalla con la dignidad y el buen gusto con que la Fox edita toda su producción española. Catalina Bárcena, fina, matizada, deliciosa, irresistible como nunca, hace una creación del papel de protagonista.

LA UNIVERSAL ha presentado, al Capitol, «La novia de Frankenstein», segundo film de la serie dedicada al monstruo creado con trozos de cadáver por un médico de imaginación delirante. Su director, maestro en el manejo de las luces, ha sabido crear una atmósfera de misterio y de horror obsesionante.

ATLANTIC FILMS ha proyectado al Urquinaona «El duque de hierro» que presenta uno de los períodos más brillantes de la carrera de Wellington. Film magistral, sobrio y espiritual, irónico y sentimental a un tiempo que George Arliss interpreta con una verdad y una riqueza de matices extraordinarias.

ARTISTAS ASOCIADOS han estrenado «El caballero del Folies Bergère», un film divertidísimo, llevado a un ritmo enloquecedor y que permite a Maurice Chevalier lucir, en un papel hecho a la medida de su talento, toda la riqueza de su temperamento optimista y «gavroche». El film contiene números de revista deslumbradores. Esta marca ha presentado también al Coliseum, «Vivamos de nuevo», un film dirigido por Mamoulian, adaptación de «Resurrección», de Tolstoi, que nos ofrece un dibujo de caracteres y de ambiente muy afortunado. El gran director ha explorado la vida secreta de los personajes, y ésta ha sido pintada con contornos tan precisos como verídicos. Con idéntica maestría ha sido evocado el ambiente. Anna Stenn y Fredrich March encarnan sus papeles con una sinceridad emocionante.

EXCLUSIVAS HUET han estrenado al París «60 horas en el cielo», film hablado en español salido de los estudios Lepanto, propiedad de esta casa. El regocijante Alady y el gran Lepe contribuyen a hacer de esta película una obra divertidísima.

FILMOFONO ha estrenado al Urquinaona «El último millonario», el más reciente film de René Clair, en el cual este gran director pone una vez más de manifiesto la ironía, la sutileza, la gracia, el humor, la finura que le han hecho famoso.

S. HUGUET ha presentado al Fantasio «El consejero del rey», la historia de Struensee, oscuro médico de Hamburgo, quien, después de haber sido el consejero todopoderoso del rey Cristián VII de Dinamarca y amante de la reina, fué ejecutado en 1772 por instigación de la reina madre. Un film de presentación, hecho con la sobriedad y la dignidad propia de los estudios ingleses.

UFILMS ha estrenado al Maryland «Alta escuela», un film vienés explicado con tanta inteligencia como sobriedad. Con una gran distinción y un gran estilo. Con una finura y una delicadeza inimitables. Rudolf Forsters, encarnado el misterioso jinete de máscara negra y sienes plateadas, hace prodigios de dignidad y de naturalidad. Se revela como gran señor del cine vienés.

FEBRER Y BLAY han estrenado en el Tivoli «Rusia Revista 1940», la primera comedia musical rusa. Un film atravesado de pies a cabeza por una euforia comunicativa, lleno de detalles cómicos, inventados con gracia fresca y de contrastes hilarantes.

El film perfecto en colores naturales y efectos en relieve

La Feria de la Vanidad

(Una bella página de la vida de "Becky Sharp")

POR
MIRIAM HOPKINS,

la primera actriz que
ha recibido el privile-
gio de ofrecer al mun-
do su color real a
través del colorido.



Un film grandioso
Un film Radio... naturalmente



CINE-STAR

MAGAZINE CINEMATográfico



RADIO FILMS, S. A.